



Nancy Phillips



Año IX

Núm. 452

Montevideo, Setiembre 8 de 1927

Mundo Uruguayo

NOTAS DEPORTIVAS — DEMOSTRACIONES



El cuadro de la "Unión Atlética" que en el partido efectuado el sábado 27 de Agosto venció a los argentinos por 21 tantos contra 20.



El cuadro argentino de Basket Ball "Asociación Cristiana de Jóvenes" de Buenos Aires que fué vencido por la "Unión Atlética".



El Presidente de la República presenciando el partido inicial del campeonato anual de pelota organizado por el Euskal Erría.



Cuatro de nuestros mejores jugadores de pelota, que han tomado parte en los mejores campeonatos realizados hasta la fecha.



El Presidente de la República y su esposa abordo del crucero brasileño "Bahía", donde fué objeto de un afectuoso homenaje.



Lunch ofrecido por el doctor Carlos P. Colistro a las personas que asistieron a la inauguración del Sanatorio que lleva su nombre.



Interesantes notas del hermoso festival que tuvo lugar en el "Club Oriental" de Buenos Aires, con motivo del aniversario del 25 de Agosto.

Una nueva consagración del football nacional

DESPUES de la consagración victoriosa de nuestro football por tierras de Norte América y con anterioridad en las jornadas olímpicas de Francia, un nuevo y reciente triunfo en el gran partido disputado en Buenos Aires por la copa Lipton, reafirma ampliamente los altos valores del más popular de nuestros deportes. Ya no puede discutirse las capacidades de nuestros cuadros que marchan de victoria en victoria en todas las localidades donde dirimen supremacías con los más reputados campeones del football. Pero el triunfo reciente tiene un doble significado: el de haberse obtenido contra el mejor seleccionado de la Argentina donde el football ha adquirido importante desarrollo y por la naturaleza de su juego que tiene estrecha analogía con el nuestro y por que ese triunfo fué conquistado en un ambiente de tolerancia que dispuso las fundadas prevenciones que en el ánimo de todos dejaron las manifestaciones parciales y crudezas del público aficionado en partidos de muy ingratos recuerdos.

Si el deporte tiene por finalidad educar el músculo y despertar el sentimiento de templanza entre los que lo practican, todo lo que tienda a elevar ese concepto debe merecer el más caluroso elogio. No es bastante adjudicarse el triunfo, si no que este debe ser el resultado además de las capacidades deportivas indiscutiblemente superiores, de un sentimiento de generosidad en el que prevalezcan las más nobles expresiones de la cultura individual, para que el significado del triunfo no deje resquemores ni odiosidades en el ánimo de los vencidos.

El régimen de labor parlamentaria

NOS parece muy acertada la iniciativa de alterar la forma actual en que se desarrolla la labor parlamentaria. El régimen de sesiones que rigió el año anterior y lo que va transcurrido de este año, ha sido malo y no ha permitido al Parlamento realizar la inmensa obra que le corresponde en la dirección de las actividades públicas. Una quincena nominal de labor, seguida de un período igual de descanso, ha motivado una indisciplina de trabajo reconocida por los mismos diputados que pretenden reaccionar ahora sobre aquella práctica inconveniente que los ha obligado, muchas veces a horarios intempestivos y a la solución atropellada, por la premura de tiempo, de asuntos de vital importancia para el porvenir nacional. Si durante la quincena de receso parlamentario, las comisiones informantes se hubieran reunido con regularidad para estudiar y resolver los asuntos sometidos a su consideración, el sistema de trabajo puesto en práctica no habría fracasado. Pero eso no ha ocurrido, ni ocurrirá sin duda alguna en lo sucesivo, razón por la cual se ha pensado, con muy buen acierto, volver al régimen de las sesiones en días alternados, con excepción de los sábados y días festivos. Puede que así el Parlamento trabaje más y resuelva los asuntos con mayor calma y de acuerdo con un estudio más detenido que lo que lo hace ahora.

Comentarios de la Semana

Rodrigo Soriano

EL conocido político español, orador y luchador incansable en pro de ideales liberales, señor Rodrigo Soriano, se encuentra entre nosotros levantando el entusiasmo público con su palabra ardiente y su trato cordial y simpático. Uno de los más conocidos leaders de la democracia española, Rodrigo Soriano es demasiado célebre por su actuación y sus dotes intelectuales para necesitar de una presentación. El saludo cálido que Montevideo le ha tributado, será una nota más acreditativa, de la admiración que en nuestro país se siente hacia los hombres que consagran su vida a la conquista de un ideal.

rápido a donde se tiene obligación de llegar. ¿Estarémos en vísperas de un cambio fundamental en las características impuntuales de nuestro pueblo? ¿La rapidez del automóvil se contagiará a la masa ciudadana del país, tornándola más dinámica, más formal en sus compromisos, más puntual en los compromisos contraídos? Si esa virtud tiene el autobus, bien venido sea, pero nos tememos que el entusiasmo de la gente por su uso, sea una consecuencia de su misma informalidad que protestó ayer sobre el lleno tranviario y que ahora es la primera que lo consagra, lo tolera y lo fomenta en los nuevos medios de locomoción incorporados al progreso de la ciudad.

estado comatoso ya, muerta y en garrotada en los moldes viejos... Montevideo tiene donde beber aguas purificadoras. Ciencia y poesía; arte y pedagogía, se le brinda todos los días en cántaros nuevos. Y nuestra ciudad, plétórica de juventud, y anhelante de progreso, bebe a raudales de la verdad y de la belleza que los sabios y los poetas más célebres del mundo, vienen a ofrecerle.

Fórmulas

NO hay nada más curioso que los Republicanos de un país monárquico: se pasan la vida demostrando la inutilidad del Rey en las monarquías parlamentarias y en cuan-

Injusticias

ESTE siglo, como todos los siglos que en el mundo han sido, tiene ese grave mal endémico; que irá causando día a día, víctimas y más víctimas, hasta que nuestro sentimiento se cicatrice por completo, ante el dolor ajeno.

Hemos hablado, el lector ya lo adivina, de los accidentes de tráfico que ocupan actualmente un apreciable lugar en los rotativos noticiosos, bajo el absurdo titilillo de "los peligros de la calle".

En efecto: hoy día cruzar una calzada, entraña más peligro que cruzar el Atlántico a la manera de Lindbergh y es tal vez nuestra indiferencia ante el peligro de la hora nuestra gran heroicidad.

Animal de costumbre el hombre se ha familiarizado ya con el "embestido" un nuevo tipo de ciudadanía: sin embargo su novelaria no deja de estremecerse, cuando la víctima del día es un niño, una flor de carne, un puñado de porvenir.

Días atrás fuimos testigos atarados de un accidente en que perdió su vida una criatura de pocos meses: y ante nuestra indignación dolorida hubimos de escuchar de todos los labios la siguiente condenación: la culpa la tienen las madres.

Claro que eran hombres, las que tales blasfemias pronunciaron: hombres en cuyo recuerdo más afectuoso, más cálido, más tierno hay una madre. ¿Cómo se explica pues, semejante ligereza para juzgar a la pobre mujer, cuyo pecho acababa de ser desgarrado por la peor de las tragedias?

Averigüelo Vargas! Pero hay algo que nos dice que la injusticia es la única virtud humana que no desaparecerá jamás de sobre la tierra...

NOTAS CURIOSAS

Las ostras viven de catorce a quince años.

A los quince días de edad tienen el tamaño de una cabeza de alfiler, y hasta los cuatro años no sirven para el mercado.

Las estaciones de las líneas ferroviarias rusas distan siempre tres o cuatro kilómetros de la población para evitar incendios, porque las casas de los pueblos pequeños tienen casi todas el tejado de paja.

Los campos cultivados actualmente por el hombre ocupan una superficie de 537 millones de hectáreas, es decir, una veinticincoava parte de los continentes.

Toda la sanro del cuerpo tarda un minuto en pasar por el corazón.

Las tortugas no tienen dientes.

Todos los ruminantes tienen el casco bifurcado.

Las dos partes del pico de un loro son móviles: la mayoría de los otros pájaros pueden mover solamente una parte.

Los caballos en cuyos ojos se nota mucho blanco, tienen generalmente un carácter maligno.

El sapo puede respirar solamente con la boca cerrada; él se asfixiaría en caso que estuviese obligado a abrirla.

NUESTRO CONCURSO DE BELLEZAS

El veredicto se publicará en el número próximo

Como lo dijimos en nuestro número anterior, el miércoles 31 de Agosto, a las 12 de la noche, venció el plazo para el envío de cupones a nuestro Concurso de Bellezas. Iniciado al siguiente día el recuento de los SESENTA MIL votos enviados, no fué posible poner término a la tarea de inmediato, máxime que se establecieron rigurosas medidas de control para evitar posibles errores en la adjudicación de los votos. Esa circunstancia nos impide dar en este número el resultado del escrutinio y el veredicto correspondiente en el que se establece la posición que cada una de las bellezas publicadas en nuestras páginas ocupa en el Concurso. Además, es propósito de la Empresa de MUNDO URUGUAYO destinar una de sus páginas de ilustración para publicar las cinco bellezas que han ocupado los primeros puestos en el concurso, a fin de que los lectores aprecien cual fué la orientación del veredicto popular y su apreciación. En nuestro próximo número publicaremos todos los antecedentes de este Concurso cuyo éxito, está reflejado en el gran número de cupones remitidos.

Contrastes

ES conocida la incurable impuntualidad criolla, al punto que constituye un proverbio. Se nos cita para una hora y concurrimos a la hora o dos horas siguientes. En las invitaciones siempre se prevee esa característica de nuestra población, y se establece en ellas una tolerancia mínima de media hora que muchas veces se prolonga por mucho más tiempo. Y todas las manifestaciones de nuestra vida ciudadana pecan por el mismo defecto. No tenemos el concepto de nuestras obligaciones y menos aún la responsabilidad de nuestras promesas. Conociendo esos defectos, nos ha llamado la atención lo que ocurre con mucha gente que prefiere ir apretada como sardinas en un autobus, antes de hacer uso del tranvía que ofrece asientos libres y por consiguiente comodidades por las cuales se puso el grito en el cielo no hace muchos meses. Se afirma, para justificar esa preferencia, que con el autobus se abrevia tiempo y que se llega más

Conferencias prestigiosas

EL sabio profesor alemán Umber dando conferencias científicas en los anfiteatros de los Hospitales de esta Ciudad; el poeta de la nueva sensibilidad Georges Mercault, dictando conversaciones líricas en el salón de actos públicos de la Universidad, han separado en esta semana a los hombres de ciencia de los literatos y artistas; aquellos que buscan en el microbio el enemigo de la vida material del hombre, y los que en una poesía medievales creen descubrir el mismo fatal que ha de envenenar de mal gusto a toda una generación...

La ciencia y el arte, la medicina del cuerpo y la del espíritu. El progreso en el descubrimiento de las victimas que favorecen la alimentación del hombre en las conferencias del insigne doctor Umber. Por otro lado, el descubrimiento de la salvación de la Poesía, en la amplitud que la nueva sensibilidad presta a la forma endurecida y en

to el Rey se enferma, arman un alboroto que de creerlos, el Rey es un personaje eje, imprescindible en la vida nacional.

Hendaya, una población francesa de la frontera con España, es hoy algo así, como la Meca de los descontentos con el régimen imperante en la península: de Hendaya salen todas las conspiraciones: en Hendaya se fragua toda la propaganda contra Primo de Rivera: Hendaya es en fin una catapulta que dispara toda clase de proyectiles para dar por tierra con la fortaleza reaccionaria que es hoy, todo el Reino Español.

De modo que no debemos extrañarnos que haya sido de Hendaya, que nos llegó la primera noticia acerca de la precaria salud del Príncipe de Asturias, heredero de la corona de España y que sea de ahí también, que contra las informaciones oficiales se nos diga, con tono casi alborozado que el Príncipe de Asturias sigue grave.

Nunca hemos vivido gracias a la República bajo un régimen monárquico, y no se nos alcanza la grave-

EL HEROE QUE VIVE SOLO PARA COMPLETAR SU HAZAÑA

for
ADELARDO FERNANDEZ ARIAS

Allá, en su casita de Larranaga y Aldea, Larre Borges, deja pasar los días rodeado de su familia y cumpliendo con sus deberes militares.

Los gritos infantiles de sus hijos, la ternura del afecto de su esposa y el ambiente de felicidad de su hogar, envuelven al aviador en un nimbo sereno que da a su figura la tranquilidad de un ser dichoso. Pero Larre Borges no es feliz. En el fondo de sus ojos fulgurantes hay un reflejo de tristeza que el militar pundonoroso procura retener muy dignamente y que brilla, a pesar suyo, con las alternativas de ese cabrilleo meán-

piensa, como él siente. Sin embargo, me dice:

—Yo no sé nada... No puedo saber nada. Soy un militar y debo esperar siempre lo que la disciplina me ordene.

—Pero... ¿hará usted un nuevo "raid"?

—No lo sé.

Comprendo que no voy a sacarle de su decisión de no hablar, en ese sentido y modifico mi pregunta:

—¿Opina usted que se debe realizar el "raid", que la Fatalidad evitó a usted terminar gloriosamente?

Entonces, Larre Borges ilumina su

—Estoy convencido de que es una cosa resuelta.

—Sin embargo, esas catástrofes...

—Piense usted en el número de desgracias de la aviación y compárelas con las de los naufragios, los descarrilamientos... En todo lo que hoy está aceptado, sin vacilar: barcos, trenes, automóviles... hay con frecuencia accidentes que cuestan muchas vidas y, sin embargo, nadie dice que no esté resuelto ese problema de locomoción... el número de víctimas, que esos medios de locomoción aceptados, producen anualmente es muy superior a los accidentes de aviación.

—¿...?

—Es más delicada la aviación y por eso suceden accidentes imprevisibles.

—¿...?

—Sí, Señor; el accidente que nos sucedió a nosotros. Sin la causa fortuita que nos obligó a bajar, hasta el mar, las olas no nos hubieran roto el aparato y... no hubiésemos caído prisioneros y... en fin... ¿para qué recordar aquello?

—¿...?

—No... me produce tristeza el no haber podido realizar el "raid", como estaba propuesto; por lo demás la aventura de nuestra caída y nuestro cautiverio es algo pintoresco que, habiendo salvado la vida, está bien haberlo pasado.

—¿...?

—Tuvimos la Suerte de que, entre los moros que nos tomaron cautivos, iba el Jefe de la tribu quien, ni enojo salvaje quizás, pensó que éramos buena presa y valdríamos un buen rescate.

—¿...?

—Corrimos el riesgo de haber caído bajo las garras ávidas de moros, más salvajes, que hubiesen hecho, con nosotros, lo que hacen casi a diario, con los pilotos de otros aviones.

—¿...?

—Desde que los aeroplanos cruzan por las costas africanas los moros de aquellos parajes han constituido "la caza al piloto". Esperan que el avión vuele por allí y le tiran, hasta abatirlo; muerto el piloto, se apoderan de cuanto lleva.

—¿...?

—Sí; pasamos algunos días sin saber lo que sería de nuestra suerte. Se nos miraba, como fieras que se exhiben en un Zoológico.

—¿...?

—No es muy satisfactorio el pensar lo poco que valíamos, para aquella gente. Veintiseis mil pesetas, repartidas entre todos los cautivos, cambiadas en pesos de los nuestros, es muy poco dinero... pero ¡en fin!...

Y Larre Borges sonrió, sin dar importancia a su humorismo.

—¿...?

—Créame que es una gran satisfacción encontrarse, allá, arriba, lejos del Mundo, lejos de los hombres, sintiéndose un Dios, dominando el espacio, sabiendo que, en su voluntad y en sus manos, está la dirección de aquel aparato que ruge, con el alma del motor en vibración... No hay nada comparable con la aviación.

propuesto que ese "raid" se realice y... ¿se realizará?

—¿...?

—No lo dude ni un instante... Ese "raid" lo realizará Larre Borges.

—¿...?

—Es una aspiración nacional. Cuando hemos recorrido el interior, nos hemos convencido de ello. Por todas partes, en el País, se quiere que se realice ese "raid" y que sea precisamente Larre Borges quien lo termine.

—¿...?

Entonces, para contestar a mi pregunta, el Sr. Ferrand Astengo me entregó un documento, diciéndome:

—Lea esto y, si quiere, publíquelo. Le autorizo a ello, bajo mi responsabilidad.

El documento dice:



Grupo de oficiales y pilotos fundadores de la Escuela Militar de Aviación uruguaya. De izquierda a derecha: Corallo Lucosta (fallecido); Alfonso Montero Pérez, Nicolás Larrosa, Tydeo Larre Borges, José Luis Izarra, Alfredo Rinaldi (fallecido); Sentados: Salvador Gandolfo y Alberto Demichelli.

—¡Nada!... Yo, adoro a "los míos"; pero, sobre todas las cosas, está el deber, que hay que cumplir; está la gloria de un País. No se trata de mí, sino de mi Patria. Ese "raid" es algo nacional y... quien lo realice debe pensar, ante todo, en que realiza algo grande por su Patria, que merece toda clase de sacrificios.

Encantado con la conversación del aviador, lo dejé en su casa, rodeado de "los suyos". Comprendí que no me diría más, porque su responsabilidad, que él, tan bien, apreciaba, le impedía ser más explícito.

Y fui a entrevistarme con el Señor Samuel Ferrand Astengo, Secretario del Comité "Pro Raid".

El Sr. Ferrand Astengo me recibió amablemente y me explicó todos los trabajos que el Comité ha realizado hasta ahora:

—No contamos con el apoyo oficial — me dijo el Sr. Ferrand Astengo — y creo más, creo que no obtendremos el apoyo oficial para este "raid"; pero el Comité se ha

Montevideo, Junio 2 de 1927. — Señor Presidente del Comité Nacional pro-raid. Dr. Don Andrés B. Puyol.

Señor Presidente:

Habiendo recorrido varios departamentos de la República puedo testimoniar que una mayoría muy grande del País, quiere y desea ver de nuevo reiniciado el vuelo. En departamentos donde el vuelo anterior había sido tomado con mucha indiferencia he podido aquilatar, en las manifestaciones colectivas e individuales, un gran entusiasmo y efectivas intenciones de cooperación general. Lejos de haber disminuido el contingente de partidarios del vuelo, se ha visto aumentado en calidad por un elemento precioso: La mujer Uruguaya. Ella con su entusiasmo noble y sincero aplaude y alienta la nueva empresa y estoy seguro de que su concurso será de un alto valor moral y material para el Comité este "raid"; pero el Comité se ha



El aviador y el Secretario del Comité "Pro Raid" Sr. Samuel Ferrand Astengo



Señora Elena Gallareta Urrutia de Larre Borges.

El aviador, en la actualidad, sonríe ante el porvenir.

Los cuatro hijos del aviador: Tydeo, Bernardo, Tabaré y Rívera.

cólico, que la luna dibuja en la superficie tersa de los lagos.

En la casita de Larre Borges, donde el sol entra por todas partes y un aire puro recuerda al aviador las regiones elevadas de la atmósfera, se destaca, como símbolo, el gallardete del pájaro-humano que sabe elevarse, sobre los demás hombres, con la magestad augusta de un Dios. El gallardete de Larre Borges, triangular, negro, con los colores de Artigas en el centro, ondea sobre su mesa de trabajo, como un centinela que, alerta siempre, mantiene el fuego sagrado de una idea, de un pensamiento, de un anhelo infinito.

—¿Qué hay, Larre Borges? — le pregunto al aviador popular.

Y el hombre-pájaro me responde, con su acento peculiarísimo, en el que suenan simpáticamente las "eés":

—Cumpro con mis deberes militares.

—Y del "raid" ¿qué me cuenta?

Larre Borges me mira, un instante, serio y se domina perfectamente, porque quisiera contestarme como él

rosto, con una alegría irrefrenable y me contesta:

—Creo que... es decir deseo que ese "raid" se realice y que quien lo realice sea un sudamericano; mi anhelo es que sea un uruguayo, para gloria de mi País.

—¿Le agradecería a usted ser el elegido?

—Es mi ensueño; pero yo no puedo disponer de mí.

—Y ¿en qué forma cree usted que se debería realizar ese "raid"?

—Ante todo creo que se debe financiar con una colecta, de poca cantidad, por contribución personal, de manera que sea algo popular y que todo el País contribuya.

—¿...?

—Creo firmemente que ese "raid" es necesario realizarlo.

En aquellas palabras, definitivas, del aviador, estaba encerrada toda la filosofía del proceso psicológico de éste asunto.

Después de una pausa le pregunté:

—¿Cree usted en la eficacia de la aviación?

creencias contrarias dividen a los señores miembros de los comités departamentales, y es un solo anhelo, el patriotismo, lo que los impulsa a prestigiar de nuevo la empresa. Al contingente entusiasta de los mayores se suma el coro bullicioso de los niños; el alma infantil del país en su totalidad ha sentido honda y sincera emoción por la odisea del vuelo anterior y vibra presa de frenesí patriótico al anuncio del futuro. Tan espontánea, tan sencillamente emocionante es la atención que el mundo infantil ha prestado a nuestra empresa, que ya bien puedo llamarme el aviador de los niños, por que es ante el espejo de sus almitas candidas y bellas que he sentido la profunda emoción de su cariño sincero. El conglomerado del País quiere de nuevo el vuelo. Sería una cobardía retroceder ante el fracaso. El Atlántico Sur, todavía no ha sido cruzado. De las cuatro naciones que se lanzaron a la travesía, ninguna la pudo realizar de un solo vuelo.

Es necesario que el Comité Nacional dé forma material al sentimiento patriótico, el tiempo urge y es necesario lo antes posible encomendar la construcción de la máquina y nombrar el jefe, al que se ha de confiar la empresa. Cuando se gestó el primer vuelo, yo, en un Memorandum dije al País quienes podían comandar la empresa. Sigo creyendo que hay muchos aviadores compatriotas que pueden tener ese alto honor. Si a juicio de la Superioridad o del Comité Nacional hubiera otro camarada con más condiciones que yo, encantado cedería mi puesto de mando. Lo que yo quiero es que un Uruguayo realice la empresa y que el País no retroceda ante un fracaso. Si otro camarada fuera el designado para comandar la empresa, daría a ella todos mis entusiasmos, y todos mis esfuerzos. Con el apoyo de mis amigos, me comprometo a recolectar en el País y fuera de él, el dinero necesario para financiar el vuelo.

Mi conferencia "Las ideas sustentan a las alas rotas", dice claramente el interés material y patriótico que de ese vuelo se desprende. Muestro en ella en una forma clara y al alcance de cualquier criterio, todo el estudio científico que entrañó la gestación del vuelo. Con el Mayor José L. Ibarra y con mis otros colaboradores, estudiamos el

vuelo en todos sus detalles, teniendo en cuenta las enseñanzas, que en la historia de los grandes vuelos ha dejado la experiencia. En esta emergencia, quiero hablar claramente al País, dejando de lado ciertos sentimientos de delicadeza personal. En ninguno de los vuelos proyectados y llevados a cabo, ninguna máquina estaba tan completa y tan bien dotada de elementos para el fin propuesto como el avión "Uruguay", al que di, se lo puedo probar con documentos. Excepción hecha del gran Gago Coitinho, que es un maestro, ninguno de los oficiales de ruta pasado por una escuela Superior de Navegación Aérea, como le había hecho el Mayor Ibarra, también lo puedo probar con documentos. Como voladores, podrían tener más suerte de la que tuvimos nosotros, pero técnicamente, como aviadores, con certificados que testimonian nuestras aptitudes, ninguno de los grandes ases han pasado por las escuelas y por los centros e nque hemos rendido examen, el Mayor Ibarra y yo. A esos grandes ases, yo no les disueto, los admiro; pero quiero decir de una vez por todas, al País, que no, porque seamos uruguayos, vamos a estar condenados a que se nos nieguen condiciones, aptitudes y méritos que extranjeros han reconocido y que la ignorancia entremetida y snobista de muchos propalan, sin saber el mal que siembran y las injusticias que cometen. Se ha dicho también que yo no consulté a ciertas instituciones. No lo hice por que no debía y por que no quería. Nombrado jefe de la tripulación, les di medios y amplias iniciativas a mis colaboradores. Yo asumí la responsabilidad de todo el conjunto. Cuando fui nombrado por la Superioridad, Jefe de la tripulación del avión Uruguay, era ya Asesor Técnico del Ministerio de Guerra y Marina, por decreto del Poder Ejecutivo, es decir era de hecho y de derecho, la mayor autoridad consultativa, puesto que era Asesor. Por otra parte, encontrándose los Mayores Ibarra y Otero en Europa, que son los únicos que han hecho los cursos en que yo me he titulado, no podía y no quería consultar a nadie en la seguridad que estaba y que estoy, de que nadie sabía más que yo del asunto que se trataba.

Conciente de mi deber, me pongo de pie para defender mis ideas en toda circunstancia y en cualquier terreno. Contraría mis sentimientos el tener que apoyarlas con la inmodestia, pero me consuela el saber, que lo hago con criterio justo. Con las economías del vuelo anterior y con el dinero recolectado, dando conferencias, individualmente, sin revestir un carácter ni militar ni nacional, yo puedo ocntrar la travesía y nun avión terrestre. Estoy dispuesto a efectuarla. Pero si ha de ser una tripulación la que la efectúe, y si ha de llevar la representación Nacional, yo pido para ella que el pueblo le proporcione todos los medios que den al vuelo, el carácter de una empresa y no el de

una aventura. Pido pues al Comité Nacional, que Vd. tan dignamente preside, se expida al respecto lo más pronto posible, por ser de trascendental importancia para el futuro, del vuelo a realizarse.

Reitero al Sr. Presidente y demás miembros de ese Comité Nacional, las seguridades de mi más alta estima. — Firmado: Tydeo Larre Borges.

Después de leer el documento pregunté:

—Entonces ¿usted cree?

El Sr. Ferrand Astengo me contestó categóricamente:

—Le aseguro que Larre Borges realizará el "raid". Ya tenemos casi comprado el avión.

—¿...?

—Si Larre Borges no realiza ese

"raid", como militar, lo realizará como civil. Eso es cuanto puedo decirle... y creo que es ya bastante.

Efectivamente. Las palabras del Sr. Ferrand Astengo, como Secretario del Comité "Pro raid", eran definitivas.

Después de haber oído al Secretario del Comité y pensando en la psicología de Larre Borges, a quien observé, decidido a cualquier sacrificio, pienso en que, si ese "raid" se realiza como el Sr. Ferrand Astengo asegura, será una epopeya. O Larre Borges corona, con todo éxito, su vuelo magnífico o perecerá en él. De todas maneras se glorificará y el Uruguay contará, con su nombre, como el de un gran héroe.

¡La Vida!... ¡La Vida!... ¡Cuántas veces hay que reafirmarla con la Muerte!...

La visión de aquel hogar feliz, aquel hombre lleno de ternura que acariciaba a sus hijitos, emocionado, me hizo pensar en las ironías bárbaras de la Vida, que nos impone, tantas veces, un deber penoso, un deber trágico que nos arrastra inexorablemente hacia un desastre seguro... y sin embargo... ¡Allá vamos, con el corazón deshecho por una imposición de la voluntad que, en los hombres, debe ser más fuerte que el instinto de conservación, más fuerte que los sentimientos, más fuerte que el Amor mismo... ¡Lo más fuerte!

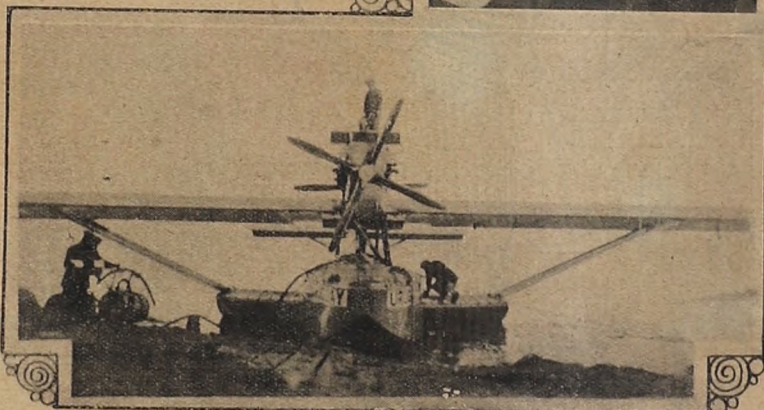
Y esa lucha, entre los sentimientos y el deber, es la epopeya más grandiosa del alma humana. En la victoria sobre los sentimientos está el secreto que crea los héroes!



El aviador en su escritorio estudiando

El héroe del espacio acaricia a su hijita Elena, nacida un mes después del "raid".

Los preparativos para la partida en Pisa



una aventura. Pido pues al Comité Nacional, que Vd. tan dignamente preside, se expida al respecto lo más pronto posible, por ser de trascendental importancia para el futuro, del vuelo a realizarse.

Reitero al Sr. Presidente y demás miembros de ese Comité Nacional, las seguridades de mi más alta estima. — Firmado: Tydeo Larre Borges.

Después de leer el documento pregunté:

—Entonces ¿usted cree?

El Sr. Ferrand Astengo me contestó categóricamente:

—Le aseguro que Larre Borges realizará el "raid". Ya tenemos casi comprado el avión.

—¿...?

—Si Larre Borges no realiza ese

"raid", como militar, lo realizará como civil. Eso es cuanto puedo decirle... y creo que es ya bastante.

Efectivamente. Las palabras del Sr. Ferrand Astengo, como Secretario del Comité "Pro raid", eran definitivas.

Después de haber oído al Secretario del Comité y pensando en la psicología de Larre Borges, a quien observé, decidido a cualquier sacrificio, pienso en que, si ese "raid" se realiza como el Sr. Ferrand Astengo asegura, será una epopeya. O Larre Borges corona, con todo éxito, su vuelo magnífico o perecerá en él. De todas maneras se glorificará y el Uruguay contará, con su nombre, como el de un gran héroe.

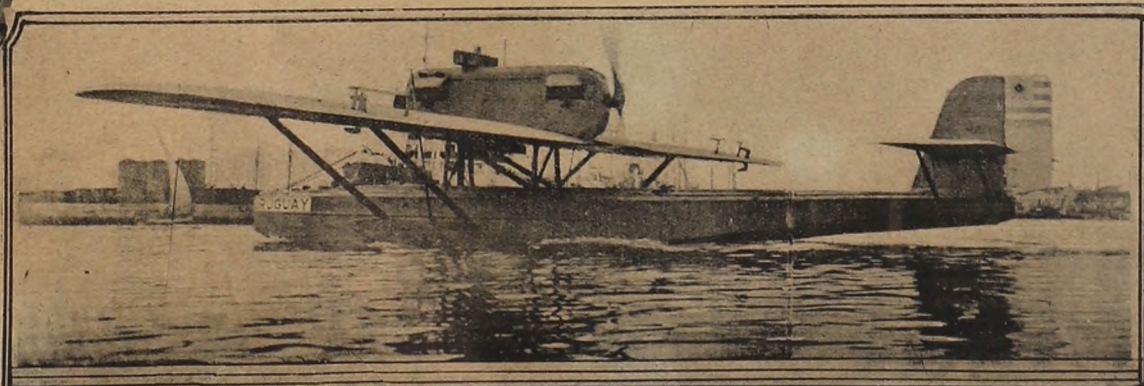
¡La Vida!... ¡La Vida!... ¡Cuántas veces hay que reafirmarla con la Muerte!...

La visión de aquel hogar feliz, aquel hombre lleno de ternura que acariciaba a sus hijitos, emocionado, me hizo pensar en las ironías bárbaras de la Vida, que nos impone, tantas veces, un deber penoso, un deber trágico que nos arrastra inexorablemente hacia un desastre seguro... y sin embargo... ¡Allá vamos, con el corazón deshecho por una imposición de la voluntad que, en los hombres, debe ser más fuerte que el instinto de conservación, más fuerte que los sentimientos, más fuerte que el Amor mismo... ¡Lo más fuerte!

Y esa lucha, entre los sentimientos y el deber, es la epopeya más grandiosa del alma humana. En la victoria sobre los sentimientos está el secreto que crea los héroes!



El popular aviador uruguayo Tydeo Larre Borges



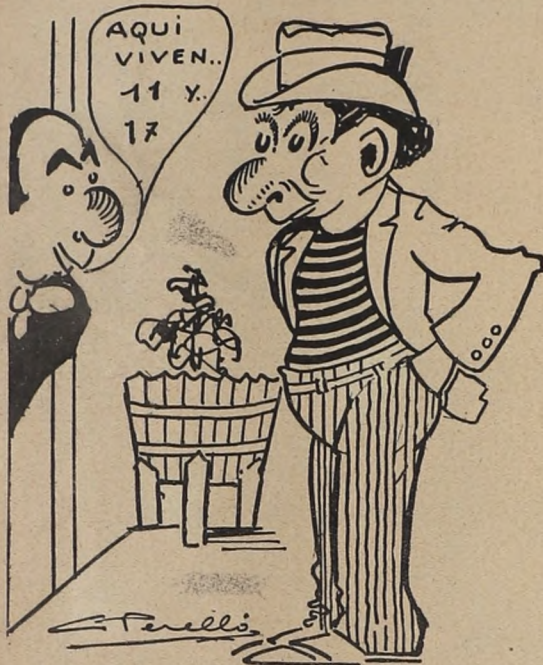
El malogrado avión "Uruguay" en aguas españolas

Del momento

SU MAJESTAD LA QUINIELA

Ignoro si en los otros rincones del mundo acontece lo mismo, pero no cabe duda alguna que aquí el juego de las quinielas ha prosperado de tal forma que hoy es la timba nacional por excelencia, y campea por sus respetos hasta en los pueblitos y rancheríos diseminados, por la vastedad de los campos, y sube a los palacios y baja a las cabañas con la misma serena desenvoltura y altivo porte de que hacía gaia don

entrega de lleno a una minuciosa requisa de níqueles, concretándose las apuestas, que son múltiples y variadísimas, el señor agente se lleva la menega, dejando como rastros de su paso unos papellitos enigmáticos, donde vense grabados estas o parecidas inscripciones: "13-0-0,10", "69-4-2", "33 derecho cabeza 0,50". El 13 y el 69 son los números favoritos, y dándose todo el mundo ese día anda con plata.



Juan Tenorio en sus clásicas andanzas aventureras.

No hay cafetín, saloncito de lustrar calzado, barbería, lechería, puesto de verduras ni otra clase de boliches que no tenga anexa la sección quiniela, o mejor dicho, el café, la lustrada, el chocolate, la rapadura de barbas y los boniatos y repollos solo sirven de pretexto al bravo quinielero para tratar a su clientela con cierta independencia.

Aunque, mirando bien, ni siquiera es preciso incomodarse en visitar tales negocios para hacer una tanteada a la suerte, porque si usted lo desea los agentes de la casa que recorren el barrio desde la mañana a la noche irán a su domicilio cuantas veces quiera, encargándose activamente de todo lo relativo a la apuesta, como ser información minuciosa respecto a las condiciones de la lotería a sortearse y cobro y pago de los reales o pesos que entran en juego.

Cierto que el pagar no les lleva mucho tiempo, porque por lo común nadie acierta, pero acertando uno le pagan religiosamente, actitud que podría servir de ejemplo al Municipio, que acostumbra liquidar sus deudas tarde, mal o nunca.

Y nada de tapujos ni de misterios. El pregón callejero se ha enriquecido con una voz más, y a la par que el cartero, el basurero, (funcionario hipotético en la actualidad), y el traficante de hortalizas, el fresco corredor anuncia su presencia con dos fuertes alabanzas, mientras ahuecando la mano sobre su boca grita con voz extensora:

— ¡Quinielero! ¡Uno, tres, cinco y once! El uno es la grande, la cabeza, y los otros los premios que le siguen en categoría.

Entonces la familia en masa se

dos empleados de salubridad inspeccionaban un conventillo, y al hallar una pieza cerrada, preguntaron: — ¿Aquí cuantos duermen? — Once y quince — contestaron. Denuncia. Ultimatum al propietario. Este que le sirve al capataz un café cargadito. Surge la luz.

Total que en efecto allí dormían el once y el quince, pero no eran más que dos sujetos a los que así habían bautizado por seguir tales números a las quinielas.

Se non e véro e ben trovato.

Martín Chico.



Quo Vadis —

— "Ráfagas de aire, perfumadas, lleras, Recorrian silenciosas el paisaje de [arbol, Y a pesar de que era invierno el [tiempo les brindaba calor..."

Calor... invierno... ráfagas que van... ¡En fija el veranillo de San Juan!

N. A. D. A. —

— "Vivir la vida sin haber vivido Horas de odio, concentrado, frío, Ansias locas de matar y de exterminio, Pensar como un placer en el suicidio, No es vivir."

Esas frases merecen nuestro encomio, Pero diga: ¿ya está en el manicomio?

Celso —

— "Noches de primavera, Noches de ensueño, La luna como una luz rastrea Ilumina la ciudad en sueño..."

¿Rastrera y viene de lo a'to? ¡Usted debe de tener En vez de sesos asfalto!

Alceste —

— "Yo quiero hacer un verso que contenga, Ternuras mil, con su panal de miel, Y que mi pensamiento se detenga Feliz ante el perfume de los claveles."

Suponemos, caro Alceste, Que el verso no será este.

O. B. —

— "No quisiera aceptar de ti nada, Porque así se ofrecen los mendigos, Todo el fuego que en mis venas arde Eres culpable tú... ¡asesino!"

Asesino en este caso, Nos parece extrafalario. ¿No sería mucho mejor Que lo llamara incendiario?

Uruguayo —

— "Más tarde — te dije — me darás [el último, Enajada tu — me contestaste — ¡eso nunca! Y a pesar de todo nuestras bocas Unieronse en un ósculo triunfal."

Tomando por la derecha Se desprende de todo eso, Que ella se hacía la estrecha Pero le gustaba el queso.

Anacarsis —

— "Le mandaré mi carta con una palomita."

Arrulladora y cándida, de plumas color rosa? O fiaré los ecos de mi amorosa cuita A las alas sutiles de blonda mariposa?

Hombre! Lo más seguro, según crean Es que mande la carta por correo

C. Alderete — "Me voy lejos, muy lejos, con el pensamiento que tengo, Me voy lejos, muy lejos, a ocultar [mis angustias; Me voy lejos, muy lejos, allí donde [el averno Calcine para siempre mis esperanzas [mustias."

¡Que se vaya Alderete! ¡Que se vaya, si quiere, a la gran siete!

A. Ch. —

— "Eres mi única ilusión, eres mi vida, Tu la de ojos esmeraldinos, Porque yo te quiero tanto y tanto, Que sin ti no tengo ningún encanto."

Ni con ella ni sin ella Tiene usted ningún encanto, Así lo mire de frente O lo contemplan de cauto.

R. H. —

— "¡Señor! La amé, la amé tanto Que por cuatro lustrós a ella mi vida consagré... Mas hoy estoy resuelto a olvidarla Y creo que el coraje lo tendré!"

¡Cuatro lustrós de vida consagrada! ¡Este hombre es el campeón de la lustrada!

Jauchito Picaflor —

— "Habíamos tomado tanto mate amaro Y tanto trago de caña, Que del poncho de asado que tenías No quedó nada."

Mas que tú, que desde ese momento Fuiste asador en vez de tala."

Y en el se lo cocinaron al Jauchito Picaflor. ¡Todo bicho que camina Va a parar al asador!

R. D. — Alta Cumbre — Tres Gentile — N. N. — No pueden publicarse.

EL EMPERADOR FÉDERICO

Cuando el Emperador de Alemania fué a visitar una parte de sus dominios, los alumnos de la escuela elemental le dieron la bienvenida. Después que un orador hubo discursado en representación de ellos, el Emperador les dió las gracias. Entonces, tomando una naranja, preguntó a los alumnos:

— ¿A qué reino pertenece esto? — Al reino vegetal, señor — dijo una niña.

— ¿Y esta moneda a qué reino pertenece? — Al reino mineral — contestó la niña.

— ¿Y yo a qué reino pertenezco? — preguntó entonces el Emperador. La niña se ruborizó, porque no quería decir: "Al reino animal", como correspondía, temiendo que aquella frase fuese ofensa para Su Majestad, cuando le sobrevino una idea verdaderamente cristiana y al mismo tiempo ingeniosa y, dirigiéndose al monarca con la mirada fija y reluciente, le dijo:

— Vos, señor, pertenecéis al reino de Dios.

El Emperador quedó conmovido. Se vió asomar una lágrima a sus ojos, y acariciando con sus manos la cabeza de aquella simpática niña, dijo solemnemente:

— ¡Ojalá sea yo digno de aquel reino!

Todos los circunstantes quedaron admirados de la noble actitud del Emperador; las lágrimas brotaron de los ojos de muchos de ellos, y un "hurra" verdaderamente salido del alma aplaudió al soberano.

EL SECRETO

de su gran duración está en el acero con que se fabrican las hojas

TRIANGULO



PIDALAS EN TODAS PARTES En caso de no hallarlas a

CLERICETTI & BARRELLA

Rincón 729

GREGUERIAS

Por la madrugada pasa una motocicleta desahogada que va a rayar el horizonte porque, su jinete es el "controlleur" del alba.

El oso blanco está siempre envuelto en su manta de baño.

El gran conflicto medieval es cuando no se sabe si esas pilloras son para tomarlas antes o después de comer.

Cuando, después que dá la señal el guardia, pasamos en grupo compacto por la vereda de los patrones, parecemos turistas yendo a visitar un museo, o compañeros de colegio en animado grupo escolar.

Hasta que no se invente el cheque para cambiar en el tranvía, el sistema bancario no habrá llegado a la perfección.

La mujer que sube al tranvía parece dejar su pierna detrás de sí, como si sintiera de alegres piernas en el vivero de las paradas.

Ramón Gómez de la Perna.

CAÑANOVA TENIA SIEMPRE UNA REPLICAS A FLOR DE LABIO

Cañanova, el famoso aventurero, se hacía llamar caballero de Saint-Galt. En sus memorias, el príncipe de Ligne refiere que cuando el aventurero fué presentado al Emperador José II, éste, mirándole de la cabeza a los pies, le dijo, desdenosamente:

— Señor: yo desprecio a los que compran los títulos.

A lo que Cañanova replicó: — ¿Y a los que los venden, Majestad?...

JALONANDO LA ATMOSFERA

El Aero Club de Berna considerando que se debe iniciar la reglamentación de las máquinas voladoras, ha dirigido a los alcaldes de la región una circular que tiende a conseguir aquel objeto.

Se dice en aquella que existiendo ya en Pau dos aeródromos y una estación de dirigibles y en previsión de que aumente el número de máquinas entre las varias poblaciones de la región, se ruega a los alcaldes que coloquen en el tejado de algún edificio y situadas en punto visible, señales que sirvan para jalonar la atmósfera indicando a los conductores de aeroplanos el lugar en que se encuentran.

El Aero Club de Berna, pone como el mejor medio para conseguir el fin perseguido la colocación de grandes carteles y letras blancas sobre fondo negro que lleven escrito el nombre de cada población.

BALLENAS EN EL RIO DE LA PLATA

Es un hecho comprobado el de que en el Río de la Plata, sólo en el tiempo de la Conquista, hasta muy entrado el siglo XVIII abundaban cachalotes y ballenas y se establecieron pesquerías para trabajar en las inmediaciones del Banco Inglés. Un poco más al Sur, pasando 150 kilómetros de Montevideo, los dos establecimientos portugueses de la isla de Santa Catalina, pescaban anualmente más de 500 ballenas.

LENGUAJE DE LOS MONOS

Un explorador norteamericano ha afirmado que los monos antropoides poseen hasta 30 sonidos para expresar distintas disposiciones de ánimo o tonalidades de ellas. El aserto ha sido recibido con desconfianza por los naturalistas, que, hasta ahora, sólo consideran comprobados y con significado preciso, tres sonidos, semejantes a un resongo, emitidos por un chimpancé: uno le sirve para expresar asentimiento o afirmación; otro, negación, y un tercero, muy diferente de los otros dos, empleado para indicar arrendimiento por los favores que recibía.

LO QUE TODO BUEN COCINERO
HACE AL PREPARAR UNA RICA
ENSALADA; ECHAR ACEITE ::
BAU



LA SOSPECHA

Desde una ventana del salón, que daba a la campiña donde la noche clara revelaba los campos poblados de molinos y bordeados de negros árboles, Gilberta Charmont miraba alejarse y dispersarse el grupo de invitados. Los "autos" huían rugiendo, abriendo sendas de luz por entre los árboles del camino. Dos siluetas que habían quedado solas regresaban a pie hacia el pueblo, acompañadas por la mirada de la joven.

— ¡Mis enamorados! — rió ella. Pero, como era viuda y en edad de volverse a casar, sus palabras la hicieron soñar. Sus ojos seguían insistentes a las dos siluetas.

La una más ancha de hombros, más alta de talla, borraba casi a la otra, que se sofocaba por seguir los pasos demasiado grandes. Murmurados por Gilberta Charmont, dos nombres se siguieron casi instantáneamente.

— Beltrán Darnac... Andrés Mauroux... El elegante, el presuntuoso Darnac... El romántico Mauroux...

Y sus pensamientos corrieron, uno detrás de otro, como los dos hombres en la calle, comentados por una desdénsona sonrisa que sus labios esbozaron apenas.

¿Cómo había podido reunir en aquel común plural: "¡Mis enamorados!", a aquellos dos hombres tan distintos, a quienes tanto separaba y nada podía aproximar? "¡Sus enamorados!" Evidentemente, lo eran en igual grado, que se traslucía, en Darnac, por una corte asidua e insistente y por la certidumbre de la conquista; y en Mauroux, demasiado tímido y demasiado obscuro para confesar la menor pretensión, por una adoración humilde. Ella no se interesaba más que por la ostentada pasión de Beltrán Darnac, y sólo lo había inscripto de memoria al pobre Mauroux en la lista de sus pretendientes.

¿Elegir entre ellos? Gilberta se hubiera reído en las narices de quien se lo hubiera propuesto. Aquel Mauroux, corto de talla, mal conformado, era grotesco. Y había sido necesaria aquella casualidad que aproximaba las dos siluetas, para que ella las asociara en un instante en su pensamiento.

— ¡De cualquier modo, son rivales! — insistió Gilberta, burlona. — ¡Con tal de que no se maten entre sí!

No había insinuado ese pensamiento sino en la red de su fantasía, no imaginando posible tomarlo en serio. Sin embargo, lo acompañó con un suspiro misterioso.

— ¡No me aman tanto como para eso! — murmuró.

Y, bruscamente, con una especie de despecho, cerró la ventana, cuyo rumor impidió percibir claramente una detonación bastante lejana.

Pero no la emocionó entonces aquel ruido, que sólo podía denunciar esas fechorías nocturnas de un cazador furtivo.

— o —

Y sin embargo, al día siguiente, cuando la noticia estalló en su vida como una siniestra descarga, estremeciéndose instintivamente.

Beltrán Darnac ha sido asesinado esta noche, en la calle...

¿Detalles? Enloquecida y preocupándose de ocultar a todos sus turbación, Gilberta no los pidió a nadie. ¿Qué agregaría a su convicción espontánea el hecho de que Darnac hubiera sido muerto de un balazo en la cabeza y que el crimen apareciera rodeado de un impenetrable misterio, dejando poca esperanza de descubrir al asesino? La

panto y de remordimiento, que, no obstante, saboreó como una delicia. Y fué la causa de su silencio. ¿Podía ella admitir el atroz deber de denunciar al hombre que había matado por su amor?

Desde luego, se le aparecía todo el horror del crimen e hizo al principio un sincero esfuerzo para indignarse y detestar a Mauroux. Pero, en medio de la turbación que la invadía, Gilberta discernía una pie-



muerte no había tenido testigos.

¿Por qué, cuando se lo declararon, Gilberta Charmont se contuvo de gritar:

— ¡Ustedes se engañan!... Ha habido forzosamente uno... Andrés Mauroux, que acompañaba a Darnac... ¿Qué dice él?... ¿Qué pretende?... ¿Por qué se calla?

Gilberta guardó silencio. Pero pensaba:

— ¡Es él!... ¿Se habrá producido lo que yo preveía riendo? ¿Los celos han transformado el cordero en tigre?... ¡Y sería por mí! ¿Por mí?...

Esa incertidumbre la llenó de es-

dad, casi una simpatía naciente por el matador; y eso, a causa de las pocas palabras con las cuales ella explicaba el drama:

— ¡Ha matado por mí!... ¡Por mí!...

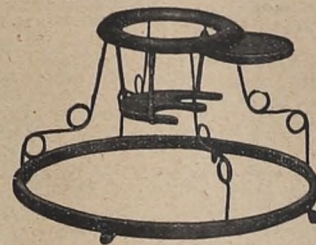
Aquello no era ya un asesinato. Era el epílogo de una lucha que tenía por origen una rivalidad de amor. ¿No era excusable que, enloquecido por la pasión, enloquecido por la desesperación, Andrés Mauroux lo hubiese visto todo rojo? Su gesto daba la medida de sus sentimientos y de su sufrimiento.

— ¡Cómo me ama! — suspiraba Gilberta.

Los esfuerzos que realizan los niños cuando aprenden a caminar, pueden originar deformaciones de las piernas.

Estos y otros serios inconvenientes se evitarán disponiendo de un

ANDADOR "DONAR"



Importadores: **GARLOS STAPFF & Cía.**
Montevideo, Uruguay, 826

Si los jurados se dejan tan a menudo conmover hasta adoler el crimen pasional, ¿cómo ella, que había sido la involuntaria inspiradora, podía demostrarse más severa?

El desdichado, a sus ojos, no era la víctima, sino el asesino. Así, con qué cálida mirada de simpatía casi confesada, al mismo tiempo que de temerosa súplica, saludó a Andrés Mauroux cuando se encontró con él.

Turbado, inquieto — y ella se explicaba muy bien la razón, — Mauroux parecía no osar aproximarse. La espiaba furtivamente, interrogando y a la vez rehuendo su mirada.

Y, a su pesar, Gilberta no miraba más que a él. Lo veía transfigurado, engrandecido.

Sin embargo, no quería hacerle adivinar su sospecha, o impulsarlo a la confesión.

— ¡Yo no quiero saber... jamás! ¡Jamás! — se decía a sí misma. — Que eso quede entre él y su conciencia.

Pero no pudo contenerse de estrecharle la mano de una manera tan nueva y significativa, que él se puso a temblar de esperanza.

No se hallaban solos. Mauroux debió esperar la primera ocasión para murmurarle en voz muy baja:

— ¿Quisiera hablarle... confesarle un secreto...

— ¡No! ¡No! — replicó ella. — No quiero saber...

— Pero usted lo ha adivinado — protestó Mauroux.

— ¡Quizá! — confesó ella débilmente.

Su lucha interior no duró más que una semana durante la cual se aisló del mundo para interrogar mejor a su conciencia. Pero era su corazón romántico quien respondía y exaltaba en ella el orgullo de haber despertado el dormido instinto de violencia en aquel débil Mauroux, galvanizado por el amor. No pudo resistir ya al secreto deseo que la atormentaba de oír la trágica confesión: y fué por ella.

— ¿Quién ha matado a Darnac? — preguntó ella.

Mauroux no se estremeció sino por una sorpresa sincera, confesada por su rostro radiante de ternura.

— ¿No lo sabe usted? — respondió, tomando tímidamente las manos que se le abandonaban. — La noticia corre por la ciudad desde esta mañana. Han detenido al asesino... un vagabundo... ya confesó.

Estupefacta y sintiendo insinuarse en ella la amargura de una decepción, Gilberta balbuceó.

— ¿Un vagabundo?... ¡Ah! Hubiera preferido...

Y, al mismo tiempo, mientras su mirada tornábase fría y distante, retiró bruscamente sus manos.

H. J. Magog.

FABULA DE ESOPHO

Caminaba un mastín en compañía de un asno cargado de pan. La larga marcha despertó el hambre, por lo que el asno se detuvo a comer los yerbajos que crecían al borde del camino. Esto aumentó el apetito del mastín que lo contemplaba envidioso y que, no pudiendo aguantar más, le pidió un pedazo de pan de los que llevaba sobre la albarda.

Respondió el asno que, si tenía hambre, se buscara como él la comida por el camino pues no había pan que desperdiciar.

En esto divisaron a lo lejos un lobo que avanzaba hacia ellos. Apenas lo vió el asno, púsose a temblar y replicó al mastín que no se separase de su lado y le defendiese del lobo.

— No, por cierto — le respondió el perro: — los que comen solos deben luchar solos.

Y diciendo y haciendo dejó a su camarada de camino a merced del lobo.

Si deseamos tener amigos, debemos mostrarnos serviciales.

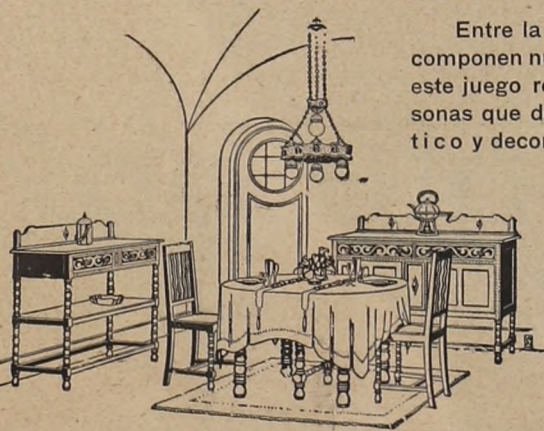
UN ESQUELETO DE VEINTE MIL AÑOS

Un descubrimiento prehistórico de extraordinario interés científico acaba de ocurrir en La Ferrière (Francia). En unos yacimientos que venían siendo explotados desde hace tres años se ha descubierto un esqueleto humano fósil.

La osamenta descansaba en capas de tierra correspondientes al período cuaternario medio (época musteriense de los prehistoriadores).

Ahora bien, si hemos de seguir la opinión de naturalistas y paleontólogos, debe atribuirse a ese esqueleto la misma antigüedad que las capas de tierra que lo envuelven; antigüedad que calcula la ciencia en unos 20.000 años.

Entre la infinidad de modelos que componen nuestro surtido, destacamos este juego recomendándolo a las personas que desean un comedor práctico y decorativo de precio moderado.



Compuesto de aparador, trinchante, mesa de extensión y 6 sillas tapizadas de cuero vale en roble \$ 195.—

Mueblería Caviglia

25 DE MAYO 569

Dios castiga...

Desde la mañana en que el hijo fué encontrado con el corazón atravesado de un tiro, no tubo en aquella pobre casa, día en que no se llorase. Sólo que el tributo de lágrimas era el padre quien lo pagaba; a la madre se la vio con los ojos secos, mirando con irritada fijeza, como si escudriñase los rostros y estudiase su expresión. Sin embargo, de sus labios no salía una pregunta, y hasta hablaba de cosas indiferentes... La vaquína estaba preñada. El mainzo, este año, por falta de lluvias, iba a perderse. El "patexo" andaba demasiado caro. Iban a reunirse los de la parroquia para comprar algunas lanchas del animalejo...

Así, no faltaba en la aldea de Vilar quien opinase que la señora Amara "ya no se recordaba del moño". Buena lástima fué dél! El rapaz era un lobo para el trabajo, tan lanzal, tan amoroso, que todas las mozas se lo comían. Y por una moza fué, de seguro, por lo que le

minial, que, por lo mismo, infundía doble temor, pues era capaz de todo.

Había recibido el juzgado una denuncia anónima, escrita con mala letra y detestable ortografía, pero con redacción clara y apasionada, delatando terminantemente a Agustín. Decía también el papel que dos muchachas de Vilar, Silvestriña y su hermana, pasando algo tarde por la corredora que a su casa conducía, oyeron no un tiro, sino dos, y vieron caer al mozo, y hasta escucharon que pedía auxilio; que no le dieron; se limitaron a encerrarse en su morada. Y el anónimo delator instigaba al juzgado a que incoase diligencias y tomase declaraciones que descubrirían al culpable.

El juzgado, muy lánguidamente, no tuvo más remedio que hacer algo... Tropezó, desde el primer momento, con una pared de silencio. Nadie había visto nada; nadie sabía nada; por poco responden que no conocían ni a la víctima ni al su-

sen a degollar... Yo ya poco valgo; pero si puedo, no se ha de reír el bribón condenado ese!

—No hagas nada, hom, te lo pido por la sangre de Félise! ¡No te metas quillotos!

Y la actitud de la vieja era tan firme y amenazadora, sus duros ojos miraban con tal energía, con tal imposición de voluntad, que el padre agachó la cabeza subyugado. Y no se volvió a hablar del asunto, aunque fuese visible que no se pensaba sino en él.

Al aparente olvido de los padres, respondió el olvido real de la aldea. Nadie recordaba, — al menos aparentemente — a aquel Félise, tan amigo de todos los demás rapaces. Su cuerpo se pudría en el cementerio humilde, bajo la cruz pintada de negro que los padres habían colocado sobre la fosa. Y el de Luaño, más arrogante y quimerista que nunca, venía todas las tardes a Vilar, a cortejar a su novia, Silvestriña, con la cual era público que se iba a casar, cuando vinieran las noches largas de Navidad y Reyes.

Se comentaba mucho, y con dejos de envidia, la boda. El señor de Corbela, que tenía propiedades en Luaño, daría al nuevo matrimonio en arriendo una de sus mejores lugares, acasarádos, de los más productivos del país. Comprendería largos prados, con su riego de agua de pie, fértiles labradíos, montes leñales bien poblados de tojo, arbolado de soto de castaño, que dividía la casa de la carretera, huerto con frutales y una vivienda mediana, unida a la pajera, herbeiro y establos. Un principado rústico, que requería, en ello estaban de acuerdo los labradores, un casero, el propósito de trabajar de alma, para sacarle el jugo; y, como dudaban de que Agustín, tan amigo de broma y jarana, tuviese formalidad para tal obra; él contestaba con firmeza:

—Lo han de ver. Cuando Agustín, el de Luaño, destremine de hacer una cosa, hácela; ¡recorciol! ¡En comiendo el pan de la boda, meto ganado y un criado en la casa, espeto el arado en la tierra, se abona, se siembra, y para el año veredes si hay cosecha o no! ¡Y yo a trabajar como el primero, que de cosas más malas soy capaz por Silvestriña!

Toda la aldea y todo Luaño fueron convidados al festín nupcial. Es costumbre, en estos casos, que los convidados regalen vino, pan, manjares; pero Agustín, rumboso, no consintió que nadie llevase nada. El traía a casa de su novia sobrado con que hartar hasta a los pordioseros que tocaban la zafona y echaban coplas impulsados por el hambre. Y de beber, ¡no se diga! Vinieron dos pellejos y un tonel, amén de una barrica de aguardiente de caña. Agustín, expansivo y gozoso, contaba que el señor de Corbela le había dicho así: "Mira que para llevar bien un lugar como el tuyo, hay que tener mucho cuidado con la bebida, y tú eres amigo de empuñar".

Y que él había contestado, mismo así: "Señor mi amo, las tolerías de la mocedad son una cosa y otra el juicio. El día de mi boda será el último en que beba yo por el jarro". Menos los padres de Félise, que, antes de ponerse el sol se habían cerrado en su casa, toda la aldea se refociló en la comilona. Contábase que el padre había gritado amenazas cuando los novios pasaban hacia la iglesia, y que la señora Amara cogiéndole de una manga, imponiéndole silencio, se lo había llevado. Ante la esplendor de la cena se olvidó el incidente. Había montañas de cocido, jamones enteros hervidos en vino con yerbas aromáticas, pesca-

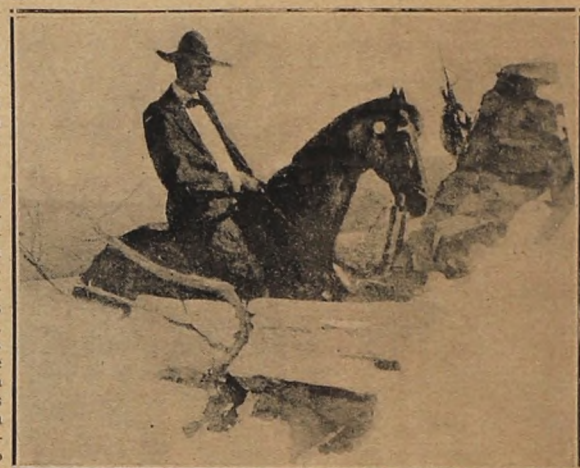
dos fritos al caldero y pollos y rosquillas, y negro café, realizado por la "caña" traidora. El novio menudeaba los tragos, repitiendo su frase: "Es el último día que bebo por jarro". A la novia le presentaron como cuestión de honra el beber también. Y la pareja, ya a los postres, estaba completamente chispa. A puñados, casi en brazos, los fueron llevando los mozos a la nueva casa que debían habitar. Se diría que el aire libre les aumentaba la embriaguez. Como quien suelta en el suelo un par de troncos, los tendieron en la cama. Por no encerrarse, dejaron la puerta arriada solamente.

Los convidados se volvieron a Vilar a continuar el festín. Sólo al

aún. Comunicado el incendio a la vivienda, las altas llamas mordieron y se cebaron en el seco maderamen. El humo salía hacia fuera; pero aun cuando hubiese alguien despierto en las casuchas más próximas, es probable que no lo viese, por taparlo la cortina del espeso soto de castaños. Los novios, asustados, sin comprender, se irguieron en el lecho y Silvestriña gritó; pero ya era tarde, porque una cortina roja se alzaba ante sus espantados ojos y el humo la asfixiaba. La habitación era un inmenso brasero; los chasquidos de la llama y su ronquido pavoroso ahogaban los lamentos de los moribundos, cuyos cuerpos aparecieron al otro día reducidos a carbón.

Y cuando le dijeron a la señora Amara, algunas comadres:

—¿Ve? Dios castiga sin palo ni



otro día empezaron a susurrar siempre en voz muy queda, no se enterase "la justicia", que les había seguido, al ir a Luaño, una sombra negra; otros dijeron que una mujer vestida de luto. Nadie precisó estos datos, y hubo quien los trató de invención.

Lo cierto fué que a las dos de la noche, se descubrió ya por llamadas el fuego, que consumía la pajera y los establos, vacíos de ganado

piedras!... ella contestó sosegadamente:

—A min, dejádemle de eso... Yo ya sabedes que no me meto en nada... Es mi marido el que anduv por ahí parlando, con si Dios castiga o no castiga... Pues si castiga Dios, nosotros ¿qué tenemos que ver? Callare...

La Condesa de Pardo Bazán

EL EFECTO DE LA LUNA

—Sí, me dijo el teniente Laguerbe, del 47 de Húsares, el efecto de luna existe, como el efecto de sol y el efecto de la pólvora. Si un rayo de sol al mediodía y en verano, te sofoca y te produce una insolación, y un tiro te hiere, ¿por qué no creer que también la luna ejerce su influencia? Esto que digo es positivo. ¿Has conocido a Mme. de Marciat?

Dije que sí con la cabeza, y en aquel momento se me apareció la figura noble y glacial de la dama, viuda de un antiguo Ministro de Justicia y a la que todo el mundo ponía en alto por sus virtudes y la rigidez de sus costumbres.

—Te la nombro, dijo Laguerbe, porque su reputación da un valor positivo al axioma que quiero demostrarte. Tú conoces como yo, no solamente su reputación sino su persona. Hay que recordarla, no como es ahora, sino como era hace años, cuando yo acababa de salir de Saint-Cyr. ¿Qué edad tenía ella? No te lo puedo decir; sólo sé que era el vivo retrato de María Stuart en sus últimos años, en los que precedieron al hacha de verdugo. Madame de Marciat se le parecía hasta en el peinado, y sobre todo en su mirada fija y serena, dolorosa y nostálgica; una mirada parecida a las aguas de un río, en el que quisiera uno mirarse y precipitarse al propio tiempo.

Nuestras familias eran amigas desde hacía mucho tiempo. Aquel año nos convidó, durante mis vacaciones de Saint-Cyr, a pasar algunos días en su propiedad de Rocheclouse, cerca de Rouen. Allí, entre otros invitados, estaban M. de Lasserre y su hija una preciosa rubia que murió poco después. El padre era un gran cazador, que me llevaba todos los días con un primo de Madame de Marciat a través de bosques y campos en persecución de liebres y perdices.

Las noches las pasaba yo flirteando con la señorita de Lasserre y hablando con otras muchachas.

Debo confesarte que este "flirt" no disgustaba al padre: pero, en cambio, no había modo de librarse de la vigilancia de Madame de Marciat. Su mirada estaba fija en nosotros, y nos seguía donde quiera que estuviéramos, fuese en el jardín o en un salón.

Una noche, después de cenar, bajo pretexto de ir a visitar a la mujer de un guardia, me rogó la viuda que la acompañase. Hacía una luna admirable, bajo la cual caminamos largo trecho, el uno junto al otro.

En aquellos tiempos yo no era más sentimental que ahora. Pero no sé; la noche... la luna... y caminar

(Cont. en la pág. 24).

hicieron la judiada. Sí, hombre, ya sabemos que las mozas tienen la culpa de todo. Y Félise, el muerto, andaba tras de una de las más bonitas. Silvestriña, la del pelo color de mazor de lino y los ojos azul ceniza, como la flor del lino también. Y Silvestriña le hacía cara, ¿no había de hacérsela? ¡Estaba por ver la rapaza que le diese un desaire a Félise!

Cuchicheábase todo esto muy bajo, porque, en las aldeas, hay sus conjuras de silencio, y toda la reserva que se guarda en otras esferas, en asuntos diplomáticos, es nada en comparación con la reserva labriega, cuando está de por medio un delito y puede venir a enterarse "la justicia". Sabían los labriegos, ¡vaya si lo sabían!, en quién pudiesen recaer las sospechas. No ignoraban que el matador no podía ser otro que Agustín, el de Luaño, valentón de navaja en cinto y revólver cargado en faltriquera. No era su primer hazña, pues en el alboroto de "una de palos" de alguna romería, dejó un hombre con las tripas afuera; pero esto de ahora parecía mayor traición y denotaba peor alma en el cri-

puesto matador. Las muchachas, esa noche, no habían salido de su casa; no oyeron, pues, las voces de auxilio; y la primer noticia la tuvieron ellas y los demás a la madrugada siguiente, cuando el cuerpo de Félise apareció rígido, helado, todo empapado del orvayo mañanero... Esto repitieron las dos moñinas, pellicando mucho el pañuelo y bajando los ojos.

—Bien te avisé, Pedro, que no cumplía escribir tal carta — decía la señora Amara a su marido, cuando ya se demostró que las diligencias resultaban completamente infructuosas, y que ni veinticuatro horas estuvo preso el de Luaño. — Como ninguno ha visto el caso, y si lo vió se calla, más te valiera callar tú. Non vos vale de nada esa habilidad de saber de letra. Sedes más tonto que los que nunca tal deprecidimos.

—Mujer — balbuceó el viejo, secándose el llanto con un pañuelo a cuadros todo roto, — mujer, como era mi fillo, que no teníamos otro, y nos lo mataron como si lo lleva-

PEBECO

SIMBOLOS de JUVENTUD,
FUENTES de DICHAS
PARA TODA MUJER.

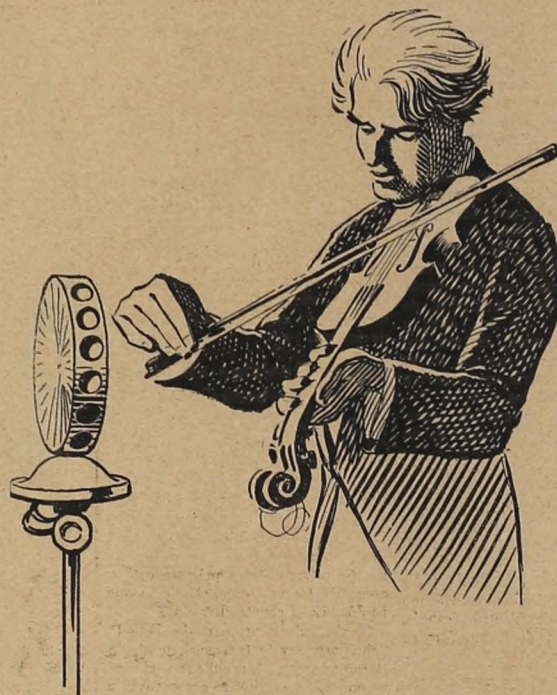
PEBECO
COLD-CREAM

Pebeco

PASTA DENTIFRICA
PARA LOS DIENTES.

Pebeco

COLD-CREAM
CONSERVA EL CUTIS.



Su arte divino al alcance de todos

En la estación difusora el consagrado artista arranca a su violín las bellas melodías del genio inmortal de los grandes maestros del pentagrama.

En el hogar todos escuchan extasiados su magistral ejecución. La soberbia calidad de tono característica de las Radiolas RCA hará aún más inefable este regalo de arte.

Elegir una Radiola RCA es aprovecharse del fruto de más de veinte años de experiencia. Toda Radiola está respaldada por la Radio Corporation of America, la organización más poderosa del mundo en el ramo. Para mayor seguridad busque estampado en cada una el símbolo de excelencia RCA.

[[Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Radiolas, Radiotrons y Altoparlantes RCA.]]



Sin esta marca
no es Radiola

Radio Corporation of America

Distribuidores en Uruguay:

General Electric, S. A.

Uruguay Esq. Ciudadela, Montevideo

Compañía Westinghouse Electric Internacional, S. A.

Agentes: Serratos & Castells

18 de Julio No. 1401, Montevideo

Radiola RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS

VIDA TEATRAL

La Compañía Codina termina su actuación momentaneamente para reaparecer muy pronto

Después de una temporada de más de dos meses, con éxitos continuos, la Compañía Codina ha cesado sus actividades, en Montevideo, para emprender una gran gira por el interior de la República.

En el beneficio del Sr. Codina se estrenó "La venganza del dragón", obra teatral que interesó mucho al público. Sin pretender demostrar tesis alguna ni quintaesencia, filosóficamente, ideas, el autor ha querido impresionar a los espectadores y eso lo consigue indudablemente. La obra es una producción eminentemente teatral, con un desarrollo escénico que se apodera del interés del público. Eso es todo. Y eso es mucho, pues estamos presenciando continuamente las obras "de vanguardia" y "Einsteinianas" que, a pesar de ser ensalzadas "literariamente", se ven abandonadas del público, único árbitro inapelable de los méritos teatrales, en general.

"La venganza del dragón" fué una de las obras mejor interpretadas, en la temporada actual; todos los artistas representaron la obra con mucho cariño y el público premió, con muchos aplausos, la labor de todos ellos. Codina, alcanzó uno de sus mayores triunfos, al interpretar el difícil papel de esa obra, llena de alardes interpretativos, que

necesita actores de primera categoría, para encarnar el personaje. La labor del Sr. Codina, en esa obra, puede considerarse como uno de los orgullos artísticos más preciados. El público, elogió calurosamente al Sr. Codina, que fué ovacionado entusiásticamente.

El Sr. Catalá, interpretando un chino hábil y perverso, alcanzó un gran éxito de caracterización y un gran triunfo interpretativo. También el Sr. Ojeda demostró que, no solamente sabe hacer papeles cómicos sino que, actor perfecto, puede interpretar papeles dramáticos, de emoción intensa. La Sra. Roca y Hortensia M. Zamora, en sus papeles cortos, demostraron que, cuando se es buena actriz, no importan las dimensiones de los papeles. Todos, compusieron el cuadro, maravillosamente. Fué, en realidad, un gran éxito.

El Sr. Ojeda, celebró su beneficio con "Adios, Juventud", alcanzando un señalado triunfo personal, que ha añadido laureles a las victorias que está conquistando, en esta temporada.

Ahora, el escenario del Solís ofrecerá al público montevideano una temporada de Teatro francés, que la Compañía de Vera Sergine va a desarrollar.

CAZENAVE - HERNANDEZ, EN EL URQUIZA

Cuando el tenor Cazenave y el tenor cómico Manolito Hernández se presentaron, en Sudamérica, con la Compañía de Delgado, interpretando "Doña Francisquita", se ganaron las simpatías del público y, terminados sus compromisos con Delgado, idearon la formación de una Compañía propia. Así lo realizaron y, desde que han iniciado, en Buenos Aires, su temporada, el éxito les sonríe.

Es una Compañía muy bien conjuntada y artística, desde todos los puntos de vista. Las obras españolas, que representa esa compañía, están muy bien presentadas y el público

le aplaude, sin reservas, a los intérpretes.

Es seguro que Cazenave y Hernández van a hacer, en Montevideo, una temporada fructífera y eficaz.

SIMARI, EN EL 18 DE JULIO

Simari continúa, en el "18 de Julio", una campaña meritoria, ofreciendo

MUNDO URUGUAYO

ciendo al público obras muy bien presentadas y demostrando su comicidad extraordinaria que hace las delicias de los espectadores.

La temporada se desarrolla con el mayor éxito y el público premia a los elementos de Simari, con su asistencia diaria y muchos aplausos. El cartel se renueva constantemente y todas las obras se presentan, con un perfecto criterio artístico y una admirable corrección.

ROYAL

El género que allí se cultiva, con gran acierto, gracias a la habilidad del Sr. Visconti Romano, atraen mucho público, que está acostumbrado a frecuentar aquel local, necesario en una ciudad como Montevideo.

ARTIGAS

Desaparecidos, del escenario, "los negros", vuelve el Artigas a la monotonía de sus espectáculos, faltos de interés.

Esther Realston en "Beau Sabreur"

La bella artista que tantos aplausos ha conquistado con su actuación en un gran número de películas y muy especialmente en "La Fragata Invicta", acaba de ser escogida para el papel de protagonista en "Beau Sabreur", obra original de Percival Ch. Wren, autor de "Beau Geste". La dirección de esta película está a cargo de James Cruze, el mismo que filmó "La Fragata Invicta".

Según declaraciones de B. P. Schulberg, productor asociado de la Paramount en el estudio de Hollywood, Miss Realston comenzará a trabajar en esta obra tan pronto como concluya de filmar "Los Nuevos Mandamientos", que es su última producción después de haber impresionado "La Reina de la Moda".

"Beau Sabreur" es una película cuyo argumento tiene gran parecido al de "Beau Geste" y en ella aparecerán figuras de gran relieve en el mundo cinematográfico.

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO



Bernhard Botel y Berta Malkin en "El mercado de Sorotschintzy", nueva ópera de Modesto Mussorgsky, estrenada en el "Teatro Municipal" de Berlín

CONCIERTO POR LA SOPRANO J. HOLS DE SCHUSSELIN

Ante una sala llena de selecta concurrencia se realizó en la sala de "La Lira", el anunciado concierto, que ofrecían la celebrada soprano Josefina Hols de Schusselin, y el pianista Ricardo Estevan.

El programa ofrecido fué cum-

plido en todas sus partes, la apreciada y conocida soprano compatriota Hols de Schusselin superó en esta audición a todos sus anteriores éxitos artísticos, su dúctil y melodiosa voz de timbre muy agradable podemos decir que día a día gana en extensión y cantidad.

La señora de Schusselin cuyo fuerte es el género lírico, es también una exquisita intérprete de "lieder", así lo demostró el sábado cantando con gran delicadeza y fina interpretación "Stizzoso, mio stizzoso" de Pergolesi, y entre otros "O del mio dolce ardore" de Gluck, que gustaron muchísimo. Cuando terminó de cantar la romanza de "La Forza del Destino", "Madre, pietosa vergine", su inteligente labor fué premiada con una entusiasta ova-



Soprano señora Josefina Hols de Schusselin



María Orfilia Prats Lualdi

Orfilia Prats Lualdi; Srtas. Julia Linares, María Castro, Julia Bastos y Clementina Gómez; mereciendo esta última el título de profesora de Solfeo y las demás sus correspondientes diplomas con las más altas clasificaciones.



EL MEJOR JABON PARA AFEITAR

F. WOLFF & SOHN KARLSRUHE

LAS ARTISTAS EN LA INTIMIDAD JOSEFINA ROCA, LA ACTRIZ QUE RIE SIEMPRE Y CQUE QUE ES FELIZ El duende de la Colegiata



—Yo soy "hija de Arte", como dicen los italianos. Mi padre era el primer actor Don Sebastián Roca y ¡claro! yo, desde muy niña, frecuenté los escenarios.

—¿... ?

—Cuando tenía siete años debuté, haciendo la niña de "La pasionaria". Después, a los trece años, teniendo todavía "la falda corta", que entonces era signo de niñez, debuté, haciendo la damita de "Enseñar al que no sabe", poniéndome "de largo" para la escena y volviéndome a mis faldas cortas, en la calle y en casa.

—¿... ?



Contemplando los graciosos movimientos del cisne, la artista se extasiaba ante la elegancia de ese bello animal que, hasta para morir, canta.

Pudiera parecer que estudia; pero Josefina es incapaz de ir al campo a estudiar más bien lee un cartón de España.



La bella actriz cuenta, a nuestro redactor, su vida artística, que Reina Barrios glosa con acertados recuerdos

—Debuté en Méjico, donde mi padre trabajaba entonces.

—¿... ?

—¡Claro! teniendo al padre primer actor y Director de la Compañía no me fué muy difícil mi carrera. Y, a los veinte años, yo era ya primera actriz.

—¿... ?

—Volvimos a España. Mi padre no pudo trabajar más y yo, entonces, entré en la Compañía de Doña María Tubau, aquella gran actriz que señala una época gloriosa del Teatro español.

—¿... ?

—Más tarde pasé a la Compañía de Doña María Guerrero, que me había visto en "Amor y Ciencia" y me mandó contratar, y con ella estuve seis años trabajando y "haciéndola" las segundas actrices.

—¿... ?

—Cuando Doña María fué a París para llevar a España "Le voleur" yo estuve representando en su Compañía el papel de primera actriz.

—¿... ?

—Después, formamos Compañía Mariano Díaz de Mendoza y yo.

—¿... ?

—Esa época fué muy feliz para mí. Usted, que fué amigo de Mariano, ya sabe cómo era aquel hombre, correctísimo, bueno, generoso, amable; dado de que haya un hombre mejor, en el Mundo.

—¿... ?

—Hicimos una gran gira por América; comenzamos por la Argentina; estuvimos, aquí, en Montevideo; fuimos luego a Chile, Perú, Costa Rica, Cuba.

—¿... ?

—Nos fué muy bien, pues además de que nuestro trabajo era muy simpático, a todos los públicos, Mariano tenía tantas y tan buenas amistades, por todas partes, que, en todos lados, nos querían y nos agasajaban mucho.

—¿... ?

—Cuando mayor era nuestro éxito, Don Fernando Díaz de Mendoza llamó a Mariano, porque le necesitaba a su lado, en su Compañía y Mariano no tuvo más remedio que acudir al llamamiento que se le hacía.

—¿... ?

—Lo abandonamos todo y regresamos a España y Mariano ingresó, nuevamente, en la Compañía de Doña María Guerrero y su hermano, Don Fernando.

—¿... ?

—¿Yo?... Ingresé, como primera actriz, en la Compañía de Simó Raso y, con él, trabajé durante cuatro temporadas, en el "Cervantes" de Madrid.

—¿... ?

—Luego, fuí, también, primera actriz, de Ricardo Calvo, en el teatro Español de Madrid.

—¿... ?

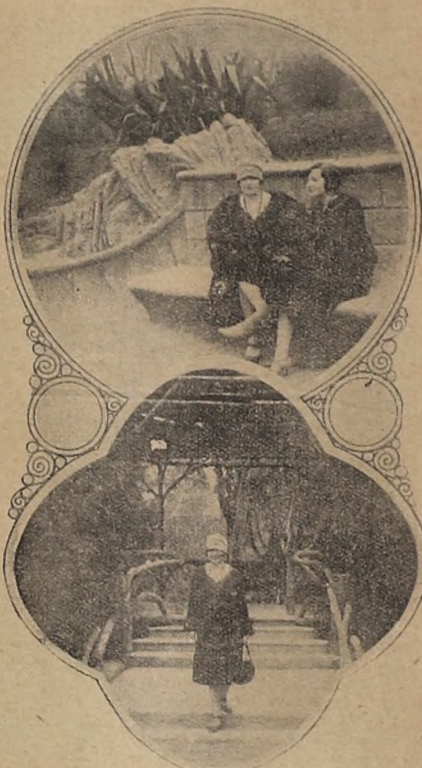
—Enfermo Mariano; no podía trabajar; tampoco quiso que yo trabajase y estuve retirada de la escena algún tiempo.

—¿... ?

—Murió Mariano, hace dos años y... yo volví al Teatro.

—¿... ?

—Pepe Romeu, me contrató de primera actriz y con él vine a América.



Madre e hija, en un momento de intimidad, ensueñan momentos felices que pasaron y otros que esperan

Con su sonrisa eterna en los labios, Josefina Roca, amantísima de la Naturaleza, se olvida de papeles y personajes entre los árboles, acariciada por la brisa

—¿... ?

—Ya sabe usted lo que sucedió con la Compañía de Pepe Romeu...

—¿... ?

—La temporada, con Romeu, terminó en Chile y la Compañía, que había salido de España, se disolvió forzosamente.

—¿... ?

—Entonces, regresamos, mi hija y yo, a la Argentina, con objeto de contratarnos "como pudiésemos"; pero, era un momento difícil, por las pocas Compañías españolas que se forman en Sudamérica, ahora.

—¿... ?

—Ya estábamos decididas a regresar a España cuando me enteré de que Cedina estaba formando esta Compañía.

—¿... ?

—Cedina, había sido compañero mío, porque trabajamos juntos en la Compañía de Doña María Guerrero.

—¿... ?

—Le pregunté si había algún lugar, para mí, en su Compañía.

—¿... ?

—Codina, muy gentilmente, me ofreció el lugar que había disponible, porque ya tenía casi terminada la formación de su Compañía.

—¿... ?

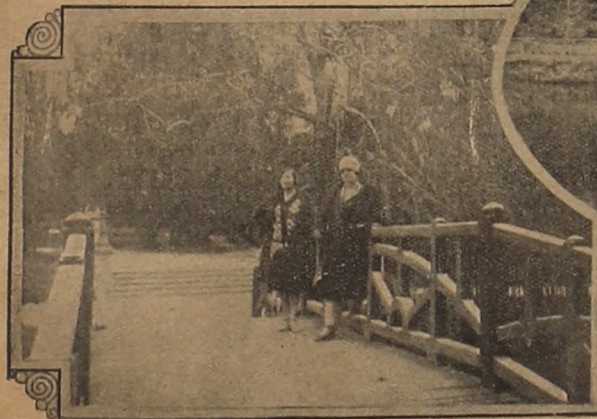
—Y yo acepté lo que se me ofreció... y, muy agradecida. ¡No faltaba más!

—¿... ?

—Y, ahora... espero tiempos mejores, que no dudo de que vendrán, porque yo soy muy optimista.

—¿... ?

(Continúa en la pág. 17)



Las dos actrices, que como todas las mujeres tienen también sus momentos de melancolía, piensan, nostálgicamente, en su hogar lejano



En "pose" para "Mundo Uruguayo": una verdadera fotografía.



En el camarín, madre e hija, se arreglan, según las exigencias de la luz, que las obliga a recargar el "rouge" sobre sus rostros



Argumento de "El camino de la carne"

Para Augusto Schiller, honrado cajero de un Banco de una pequeña ciudad americana, el mundo se circunscribe a su familia. En ella están sus grandes amores; la paciente y dulce esposa y seis alegres chiquillos que llenan la casa con sus risas, es diario ejercicio de cultura física por la mañana, el buen tabaco, del que fuma la mitad y deja la otra parte para después de la comida.

Como empleado del Banco, Schiller es hombre en extremo meticuloso y exacto. Un empleado que llega tarde es causa de asombro para nuestro honrado caballero. El chico ordenanza sufre un verdadero interrogatorio con motivo de unos centavos que aparecen de menos en la compra de sellos de correo. Schiller exige de los otros lo que él mismo da, y a todos juzga por el principio cristiano que rige su vida, considerándose a sí mismo un padre ideal, un obrero honradísimo y un amante esposo.

Inesperadamente, el presidente del Banco escoge a Schiller para que lleve a una ciudad cercana una gran cantidad en bonos del Estado. Este hecho tan simple causa profunda emoción en el hogar, del cual jamás se ha separado desde el día de su matrimonio. El amante esposo, el cariñoso padre echará de menos la agradables horas pasadas al lado de su familia, los conciertos de piano con que la esposa bien amada y los muchachos regalan su oído después de la cena. Indudablemente que no le agrada separarse de los seres queridos. Bien quisiera que el presidente del Banco no le hubiese confiado tal misión; pero el deber impone el viaje; Schiller, tan buen obrero como amante esposo, se resigna y emprende el viaje. En el tren, y sentada en el asiento de enfrente, una mujer de mundo, bella y perversa, sabedora de que Schiller lleva consigo una pequeña fortuna, decide apoderarse de ella, para lo cual comienza para halagar su vanidad, diciéndole que si se cortase la barba y prestase mayor esmero al cuidado de su persona podría hacerse amar de cualquier beldad. Trastornado por el influjo de esta mujer, Jannings se olvida de sus deberes y se deja arrastrar a su perdición. Días después se despierta en la inmundicia cama de un hotelucho y se encuentra con que la mujer ha llevado consigo los valores a él confiados y con ellos la honra y la tranquilidad de su hogar. Schiller llora la pérdida de su tesoro y pide perdón a Dios por haberse olvidado de su santo mandato en una hora de debilidad.

Lleno de arrepentimiento, sale del hotel y se dirige a las afueras de la ciudad en busca de aire fresco. Al atravesar una de las callejuelas, un ladrón de oficio le peca un revólver al pecho y exige que le dé el poco dinero y las joyas que lleva. Cuando el ladrón trata de apoderarse del reloj, que un día le regalara su bien amada esposa, Schiller se arroja valientemente sobre él y, después de una corta lucha, lo arroja contra la vía del ferrocarril.

Poco después, al encontrarse el cuerpo del desconocido sobre la vía, los papeles y joyas robados por el pillastre, hacen que la prensa dé la noticia de la muerte del honrado cajero. Tanto la esposa de Schiller como el presidente del Banco creen que ha muerto en lucha heroica defendiendo los valores a él confiados y la familia toda guarda el luto por tan sentida cuan insustituible pérdida. Por su parte, Schiller, avergonzado de lo que ha hecho y decidido a no traer el deshonor a sus hijos, se coloca como vigilante de un parque de la ciudad y se hace amar por los niños que frecuentan tal lugar.

Pasan los años y un buen día el viejo se enteró de que Augusto Schiller, su hijo, dará un concierto de violín en uno de los teatros más importantes de la ciudad. No pudiendo resistir a la tentación de ver a su hijo, el anciano se coloca

al lado de la puerta de entrada al escenario para poder contemplar de cerca a su hijo. Poco después, al llegar Navidades, Schiller se decide a hacer un viaje al pueblo y ver sin ser visto el cuadro de su esposa y sus hijos reunidos en torno del hogar. Al llegar al pueblo, el buen anciano ve a su esposa y varios de sus hijos que se dirigen al cementerio. El los sigue de lejos y ve que se detienen ante una tumba y depositan flores. Ansioso de saber cuál de sus hijos se ha muerto, se acerca a la tumba después de que la familia se ha ido y con sorpresa lee su propio nombre sobre la lápida. La familia sigue adorando al buen padre, al buen esposo, al hombre honrado que murió defendiendo los intereses confiados a sus fidelidad. Nunca como en este momento Schiller se había dado cuenta del inmenso valor del tesoro perdido.

Aquella noche, ansioso de contemplar una vez más la santa alegría que circunda su familia, se acerca cautelosamente a la casa y se encarama a una de las ventanillas, desde la cual puede gozar a su gusto del bello cuadro que ofrecen sus hijos en



Una escena de "Fantasia"

torno a la buena madre en el momento en que ésta da a cada uno su regalo de Navidad. Satisfecho de la felicidad de los suyos baja poco a poco y se dispone a alejarse de la casa, cuando un guardia, que ha visto descender, creyendo que es un malhechor, hace sonar el silbato de alarma y detiene al buen anciano. El ruido del silbato hace

que Augusto, el hijo mayor de Schiller, salga de la casa y pida explicaciones de lo sucedido al guardia. Después de algunas aclaraciones, Augusto ruega al guardia que deje en libertad al anciano en consideración a la santidad del día, concluyendo por invitar a Schiller a que pase al interior y comparta la cena de la familia.

La lucha que Schiller tiene que sostener consigo mismo es en extremo desgarradora. De un lado está su hogar, una esposa amante que perdonaría gozosa la falta cometida, los hijos que endulzarían los últimos años de su existencia las comodidades y el contento de vivir. Del otro está la noche tempestuosa; el frío, la miseria y la soledad. La elección no es dudosa. A punto está el anciano de sucumbir a la tentación, daciarse a su hijo y entrar a abrazar a su esposa. Pero en el mismo instante en que va a hacerlo, el recuerdo del pasado, la deshonra que su conducta traería sobre sus hijos, la visión del gesto despreciativo con que los vecinos señalarían a todos los miembros de su familia paraliza sus labios. Después de breves instantes, firme en su decisión, da las gracias a su hijo, quien está muy lejos de imaginarse que aquel hombre pueda ser su padre, y sale caminando con paso firme, perdiéndose en la negrura de la noche, para jamás volver a ver los seres que tanto ama.

Ford

\$ 760.-

NO HAY LUGAR A DUDAS

QUIEN se decida a comprar un auto, es natural que tenga un momento de duda, pues, en la mayoría de los casos va a invertir su dinero en algo que no conoce a fondo o que no es bien conocido.

Pero cuando ese auto es un Ford, no hay lugar a dudas.

Quince millones de personas le han dado su preferencia, después de comparar los distintos coches que podrían adquirir, y con menos dinero obtuvieron la mayor satisfacción.

VISITE AL AGENTE FORD MÁS CERCANO

Puig & Cia. 18 de Julio 1855	Serratosa & Castells 18 de Julio 1401	M. Guelfi & Cia. Cerro Largo 1123
Berro, Bonfill & Cia. Avda. Gral. Flores 2541	Benito Buschiazio Colón	

Lon Chaney, el inimitable

Un hombre que tiene dos caras se odiado en todas partes. Pero un hombre que tiene mil caras se ha ganado el puesto más prominente en el mundo del arte mudo. Por consiguiente, estamos hablando de Lon Chaney, el inimitable.

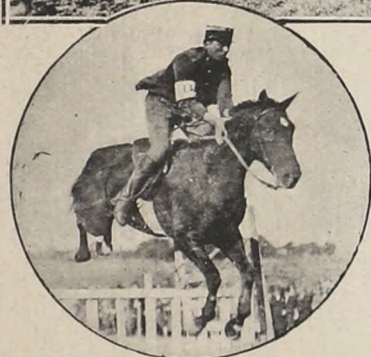
Si Lon Chaney fuese un arrojado héroe de la pantalla, su popularidad entre el bello sexo sería comprensible. Pero no es así. Generalmente es el villano siniestro, intrigante, vil, y, además de ser todo eso, es el jorobado, el tullido o manco, el cojo o mutilado, o el que padece algunos del millón de defectos físicos de que adolece la humanidad que añadidos a su villanía, deberían ser causa de protestas y no de aplausos.

Tales son las trivialidades de la fama; sin embargo, es de conocimiento general que un cartel de Lon Chaney en un cine americano, trae más dólares a la taquilla que uno de cualquier otro artista. De los éxitos recientes de Lon Chaney podemos citar: "Los Tres Impíos", film en el que se disfraza de antipática y senada abuela; "El Mirlo", en el cual se torna en criminal; "El Camino de Mandalay", en el que aparece como un soldado tuerto traficante de contrabandos; "El Honor del Mandarín", en el cual trata de vengar el nombre de su casa ultrajado, aplicando la ley cristiana "Ojo por ojo y diente por diente". Y ahora "mirabile dictu", ha sido filmada una película en la que Lon Chaney come, bebe fuma y lanza puñales con los pies, porque carece de brazos. Esta producción se titula: "El Desconocido".

FIESTAS DE LA PRIMAVERA — EL FESTIVAL HIPICO EN LA ESCUELA MILITAR DE APLICACION



Dos grupos de los estudiantes de Medicina que con gran éxito debutaron el sábado último en el Urquiza. — A la derecha: El estudiante Munilla parodiando a Berta Singerman, uno de los números que llamaron la atención en las funciones a cargo de la troupe médica.



Los alumnos de la Escuela Militar de Aplicación que tomaron parte en el reciente festival hipico desarrollado en su local. Dos pruebas interesantes del festival hipico que congregó enorme concurrencia. Abajo: el Presidente de la República contemplando las diversas pruebas hípi- cas, acompañado por otros funcionarios públicos.



DEMOSTRACIONES



Durante el homenaje al señor Casto Martínez Laguarda ofrecido por el Club "Bella Vista". — En el centro: Gran banquete en honor de los delegados que tomaron parte en el reciente Congreso de Agronomía Rioplatense.

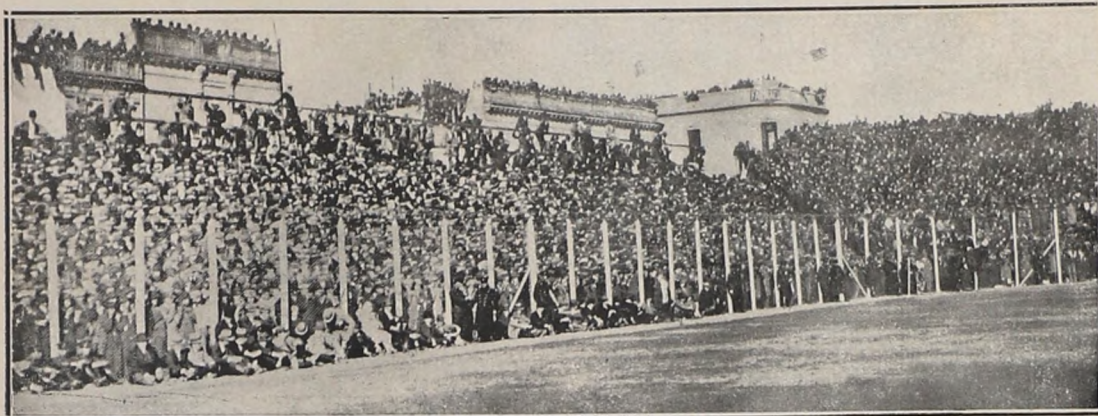


Recepción en la Casa de Gobierno en honor de los delegados al Congreso de Agronomía Rioplatense que se realizó en nuestra capital con el mas franco éxito.



Dos aspectos del grandioso banquete en honor del señor Alfredo Labadie por su reciente reelección en el importante cargo de Presidente de la Administración Nacional del Puerto de Montevideo.

El gran partido internacional por la Copa Lipton, jugado en en el que resultó vencedor el cuad



Un aspecto de la cancha del "Boca Junior" en momentos de desarrollarse el partido entre uruguayos y argentinos. — Se calcula la concurrencia que asistió a este encuentro, en 60 mil personas. — A la derecha: Público superior a diez mil personas que quedó fuera sin poder presenciar el partido, una vez que fueron cerrados los portones de entrada y suspendida la venta de localidades.



Antes del formidable tiro de "Orsi" de una distancia mayor de tres metros, que Capuccini ataja en medio de una merecida ovación del público.



Este fué el momento más culminante de la memorable tarde deportiva. Todos aclamaban el goal cuando agilmente la ball y dejando a Sosa en la posición que el lector observará en la fotografía, haciendo pudiera acontecer, había tomado posiciones de emergencia. — A la izquierda: Sosa contra la mejor tri Andrade, Gestido y Nazzari.



El combinado uruguayo que venciendo al combinado argentino por un goal a cero, demostró su pasta de vencedor olímpico.



Los dos jueces de toque, el capitán argentino y uruguayo y el juez, señor Servando Pérez que actuó en el partido.

en Buenos Aires entre Combinados Uruguayos y Argentinos quad uruguayo por el mínimo score

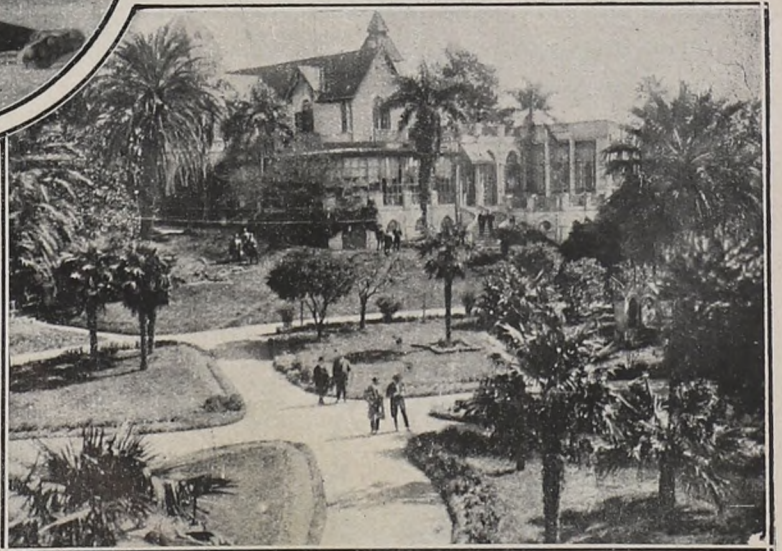


Parte de esta tribuna donde el público se apretuja sin dejar resquicio libre, se derrumbó por el peso excesivo soportado, resultando varios heridos que tuvieron que ser hospitalizados. El lector puede observar las defensas colocadas en el cerco contra el excesivo entusiasmo de los "hinchas", consistentes en aros de hierro con púas.



Panella, Seoane, Arispe y Capuccini, defendiéndose a su manera.—Arriba izquierda: Nazzari estrechando la mano del general Justo, Ministro de Guerra argentino. — En círculo izquierda: Díaz, el goalkeeper rosarino que fué el mejor hombre de la defensa argentina.

Capuccini surgió inesperadamente arrebatando el balón a su sueca. Vanzino, entre tanto por lo que era de defensa suramericana, compuesta por



Equipo argentino que cayó vencido con todos los honores, frente al empuje de los uruguayos, por la copa "Lipton".

Hotel de Olivos donde pasaron dos días los jugadores uruguayos sustrayéndose a los encantos y atractivos de Buenos Aires.

LA "RENTREE" DEL MAESTRO



Izquierda: Capuccini, el arquero del Wanderers, induciendo al pibe que mantiene en brazos, a que sepa posar ante el fotógrafo, por lo que pueda "contingere" en el futuro. — Arriba: La carpeta del "maestro". Toca con el codo a Capuccini y éste pierde el control de la ball, de lo que resultó un formidable peloteo frente a la valla de los bohemios. — Izquierda abajo: Piendibene, Anselmi (Napoleón del football) y la pequeña mascota de Penarol que debutó con éxito inclinando el triunfo a favor del team de las once estrellas. — A la derecha: El maestro Piendibene que aunque cargado de carnes está en condiciones, aun por mucho tiempo, de provocar la admiración del público.



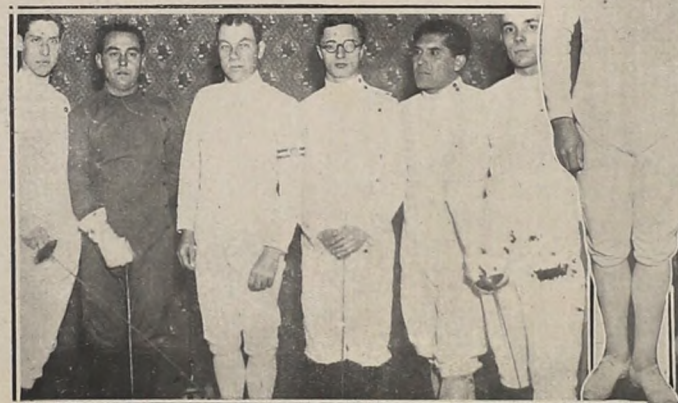
FIESTAS Y DEMOSTRACIONES



El sabio alemán, doctor Umber, durante su visita al laboratorio del doctor Rubino al que concurrió el Presidente de la República acompañado de un grupo de distinguidas damas.



Los diputados Mariano García Selgas y Rogelio Dufour rodeados de los miembros de la Asociación Nacional de Peritos Mercantiles que les ofrecieron en el Ateneo una demostración por su actuación parlamentaria a favor de aquellos profesionales.



Homenaje al gran esgrimista francés León Dumonchel en el Club "Banco de la República". — Centro: Silueta del famoso esgrimista.



Durante la fiesta realizada por la "Liga Patriótica Libanesa", festejando el aniversario de la República del Líbano.



La música en el hogar tiene
ahora nuevos encantos . . . con

El Nuevo Disco Victor Ortofónico

Los amantes del divino arte tocan actualmente sus Victrolas con mayor interés y entusiasmo. Los que no han tenido nunca ninguna máquina parlante compran ahora las nuevas Victrolas Ortofónicas y se deleitan en la audición de la música de los Discos Victor hechos por el nuevo procedimiento. Jóvenes y viejos se recrean por igual con la magia indescriptible de la música Ortofónica, la cual asombra por la fidelidad con que está reproducida. Miles de hogares se ven ahora invadidos por la alegría y la felicidad que produce la música ejecutada en su más bella expresión, esto es, por la música Victor.

Últimamente se han hecho progresos increíbles en el arte y la ciencia de reproducir los sonidos. Los Discos Victor se graban actualmente por medio de un micrófono. Los cantantes y los músicos interpretan su arte con la misma precisión con que los oiría Ud. en la ópera o en una sala de conciertos, y este delicadísimo instrumento eléctrico graba la música en forma permanente e inalterable, para recreo de Ud. a cualquier hora del día, en cualquier época del año y sea cual fuere el estado del tiempo o de la temperatura.

Tenga o no Ud. una Victrola Ortofónica, oiga sin falta los nuevos Discos Victor. Pueden ejecutarse en *cualquier* instrumento, *mejorando inmensamente* las cualidades sonoras del mismo.

Acuda al vendedor Victor más cercano. Pase a verlo con la expectativa de experimentar la mayor sensación de su vida.

Estos tres puntos contribuyen a que el nuevo Disco Victor Ortofónico sea superior a todos los que ha oído hasta ahora

Impresión por medio del Micrófono o sea Grabado Ortofónico—Los artistas cantan o tocan ahora en una posición natural delante del micrófono, tal como cantarían o tocarían en presencia del público. El micrófono oye y graba lo que Ud. oiría si estuviese presente en el Laboratorio de Impresiones.

Eliminación del ruido áspero de la aguja—Los Discos Ortofónicos están hechos con nuevos materiales sumamente perfeccionados, que han contribuido a eliminar los sonidos ásperos que son tan comunes en los discos antiguos. Ud. oye la música grabada y nada más. Tenga también en cuenta que los nuevos discos durarán mucho más tiempo.

Los artistas más afamados en cada estilo de música—La Compañía Victor ha contratado siempre a los más famosos cantantes y concertistas del mundo, trátase de la ópera, piezas orquestales, canciones populares, piezas de banda o números bailables. La confianza de estos artistas en la supremacía de los Discos Victor es hoy día mucho más justificada que nunca, debido a la impresión matemáticamente exacta con que están hechos los nuevos Discos Victor Ortofónicos.



Nuestros distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía.,
Bmó. Mitre 1976. Buenos Aires. Para el Uruguay: MORIXE y Cía.
Plaza Independencia 733 y Sarandí 614, Montevideo

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina

Fábrica de Discos y Administración: Buenos Aires

DEFINICION

—Sería terrible la batalla del paco de las Termópilas.
—Como que Jerjes le escribió a Leonidas, diciéndole que le entregase las armas y le cediese la contaduría: "Ven tú por ellas". Los espartanos aguardaron como valientes, pero los persas llevaban cada uno un "termo" con agua y una "plia" para lavarse...
—No me digas más; por eso se llamó el paso de las Termópilas.

CONSEJO MEDICO

Doctor. — Ha seguido usted mi consejo de beber un vaso de agua caliente una hora antes del desayuno.
El paciente. — He hecho todo lo posible pero no he podido resistir más de diez minutos.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE



Doctor. — Observe que hoy, por la mañana, tose usted mejor.
Enfermo. — Si, Doctor... estuve ensayando toda la noche.

NEGOCIO REDONDO



—Queridito: Ayer jugué en las carreras y gané yo; hoy he vuelto a jugar y has perdido tú.

UN COBRO DIFICIL



—Tenga la bondad de decirle al señor que aquí está el del recibo.
—El señor está en cama y no recibe.
—Pero hombre; hace dos meses que está en cama.
—No, señor; hace 20 años; está parafítico.

LO QUE PUEDE EL VICIO

—¿Por qué no bailan ustedes?
—Porque ella teme que se le rompa el vestido.
—¿Caramba! Yo ya me lo hubiera quitado con tal de bailar.

ERA LO MAS COMUN

En un día de mucho frío preguntaba un amigo de noticias: ¿Qué se suena por ahí?
—Si, hombre, las narices.

ECONOMIAS



El traperero. — ¿Hay ropa vieja señora?
La señora. — Si, pero mi marido se la pone.

EL DOLOR DE UN YERNO



—¿Es posible, Gustavo, que vuelvas silbando de enterrar a mi madre?
—No tiene nada de particular; vengo silbando una marcha fúnebre.

OBSERVACIONES



La esposa. — Pero, Mario, ¿no comprendiste, enseguida, que era yo?

IMAGINACION INFANTIL



Cómo se representa, el pequeño Antón, que se organiza el tráfico en el Gran Canal de Venecia.

EN EL JUZGADO

El juez. — ¿Dónde le he visto a usted antes de ahora?
El acusado. — He tenido el honor de dar lecciones de canto a su hija.
El juez. — ¿Cincuenta años de trabajos forzados!

QUESTION DE TERMINOS

—¿Dónde venden las chaquetas más baratas?
—En las fotografías. Pues por seis pesetas te dan seis americanas.

PEQUEÑA SORPRESA

Conejón, padre de una buena docena de hijos, cuenta la pequeña anécdota que sigue:
—Un día de verano había salido con toda mi familia; pequeños y grandes, ninguno faltaba a la fiesta.
—Nos dirigimos a la campaña para disfrutar de las bellezas de la naturaleza.

Atravesábamos tranquilamente la gran galería de la estación de... cuando al aproximarme a la boletería se me acerca un inspector y me pregunta de mal modo:
—¿Qué es lo que habéis hecho?
—¿Yo?, respondí sorprendido por la tal pregunta.

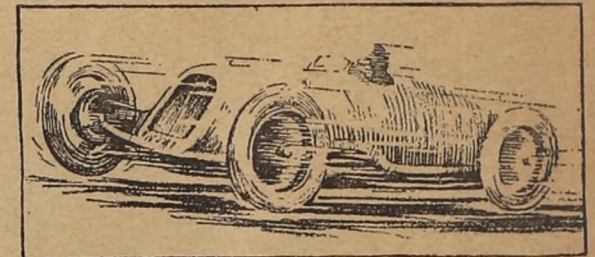
—Si, vos.
—Pero yo no he hecho nada, al menos que yo sepa.
—Y entonces por qué esa multitud que os sigue sobre los talones?

LAS NUEVAS CRIADAS



La Señora. — Nosotros, tomamos el desayuno a las ocho de la mañana.
La sirvienta nueva. — Bueno, Señora; si yo no me he levantado aún; por mí, no esperen.

UN MAL PENSAMIENTO



¿Qué felicidad si encontrara a mi sastre en mi camino!

¿QUE CASUALIDAD!



Luisa. — De pensar que Carlos me juró amor eterno y me engañó con mi mejor amiga.
Elena. — ¿Qué casualidad! ¡Y a mí también!

(Continuación de "Los artistas en la intimidad", pág. 93.)

—Si "Duende"... soy muy optimista y creo que todo se arregia y todo mejora y todo sale bien, en la Vida.

—¿...?
—Para mí, la Vida ha sido siempre fácil... Yo no puedo quejarme de la Vida. He sido siempre una mujer muy feliz... Mi carrera teatral no me costó trabajo emprenderla porque tuve a mi padre que "me lanzó", y, luego, tuve, sin duda, suerte, porque nunca me faltó un puesto, como correspondía a mi categoría teatral y, por lo demás, como mujer...

—¿...?
—Con esa alegría tan significativa, peculiar, de Josefina Roca, que la rejuvenece siempre, sonrió y, sin presunción, pero con una coquetería muy sutil y muy simpática exclamó:
—También he sido siempre muy agasajada; he tenido la satisfacción de sentirme mimada, querida, atendida muy delicadamente, por hombres de valía.

—¿...?
—Mariano me amó, como una mujer puede soñar ser amada. Dudo de que una mujer pueda ser tan feliz como yo lo fui con Mariano.

—¿...?
—Si, hablémos también de mi hija. Estoy satisfechísima de ella. Tiene un carácter tan bueno, tan simpático, que ella es, para mí, el complemento de mi Vida.

—¿...?
—Tampoco ella tuvo que luchar, para crearse actriz.

—¿...?
—En la gira que hicimos, con Mariano, siendo nosotros empresarios, la iniciamos en el Teatro y

desde entonces ella hace "sus damitas", con la discreción que usted habrá visto. Gusta por todas partes y su figurita, no es porque sea mi hija, pero creo que tiene una figurita muy mona.

—Indudablemente — exclamé — hija de su madre ha heredado de ella la figura y la simpatía

—¿...?
—Celia, la "Nena" mi hija, es muy sericita... Ella se casará con el hombre que ame, pero ha de ser un hombre que tenga, para ella, un valor real, sin esa superficialidad de la mayoría de los muchachos de hoy. Siendo una muchacha moderna, mi hija es muy sentimental...

—¿...?
—Eso es; como yo...

—¿...?
—Pues que la Vida no es tan fea como la gente dice... Yo estoy siempre de buen humor y mi hija, también. Nosotros, reímos siempre y es muy difícil que nos enojemos.

—¿...?
—Si... dicen que la risa es muy sana y conserva mucho. ¿Quién sabe si es, por eso, por lo que no me entero de que la Vida va galopando; para mí, los años no cuentan!

Efectivamente, Josefina Roca es un prodigio de Juventud. Tiene un brío juvenil que asombra. Su cara, siempre sonriente, da la sensación de una mujer muy joven que no parece la madre de su hija sino su hermana mayor.

Es indudablemente una mujer feliz y cuando representa papeles de mujer felicísima los vive intensamente; luego, en el camarín, sigue creyéndose feliz, a costa de todo.

Y la Felicidad es indudablemente creerse feliz. Por eso ella lo es.

tud — decíame el viejo, que se había puesto melancólico, — créame usted que vivo de milagro... De tanto llorar tengo perdidos los ojos... Del café donde pasé mis mejores años me echaron a causa de la desgracia, me quedó una gran excitación nerviosa... Y a vivir por esas calles, con mi violín, pidiendo limosna... Pero, ¡que bueno es Dios, qué bueno!... ¿Quién iba a decirme a mí que esta noche un señorón iba a tener un capricho tan extravagante?... Porque ya es capricho darme mil pesetas; ¡mírelas usted, señor, mil pesetas — y emocionado me mostraba un puñado de billetes, que aprisionaba ferozmente — por un violín roto y descuajaringado que no vale una perra chica... ¡Señor, qué cosas ocurren en el mundo! Mentira me parece... Por más que



EL VIOLIN ROTO

Aquella noche había baile de máscaras en la Comedia.

Al ir a entrar en el vestíbulo me detuve para contemplar a una mujer de arrogante figura que bajaba de un magnífico automóvil.

Traía cubierto el rostro con un antifaz de terciopelo azul, tras el cual brillaban unos ojos negros fascinadores.

Del auto saltó también un caballero, el duque de Vilomar, uno de tantos seres afortunados que al nacer todo se le encuentran ya hecho y sólo vienen a este valle de lágrimas para divertirse y realizar la trascendental misión de lucir, a costa de su bolsillo, las mujeres más hermosas, codiciadas y desaprensivas.

Luego de dar órdenes al chauffeur, reunióse el aristócrata a su pareja, la cual, con manifiesta nerviosidad, habló en voz apenas perceptible una cuantas palabras que escuchó el duque entre sorprendido y confuso.

La dama parecía insistir, y el prócer mostrábase indeciso; ambos no apartaban la vista de un pobre viejo que, cerca de la entrada, dando tirrones de frío, y tal vez de hambre tocaba con mano temblorosa un violín desastrado, de cuya rota caja salían ecos quejumbrosos más bien que notas ligadas a un ritmo.

El infeliz músico contaría más de sesenta inviernos, a juzgar por los mechones canosos y las plateadas bardas que dejaba ver el cuello subido de un gabán, que en el vetusto y maltrecho corría parejas con el violín y el flexible mugriento y agujerado.

Y supuse: Tal vez "ella" — porque el duque me consta que jamás se toma la molestia de pensar en nada — le obliga a fijarse en el cruel contraste que ofrece ese desventurado, en tal sitio y en tal noche, mendigando una limosna de quienes acuden a derrochar el dinero en una de esas hipocritas bacanales. Seguramente todo esto acaba en que el aristócrata dé al viejo una limosna, igual que yo, ¡pobrecito de mí!, voy a dársela.

Disponíame a cumplir mi caritativo propósito cuando observé que el duque se dirigía, como supuse, al hombre del violín; pero quédeme estupefacto al ver que uno y otro, tras breve diálogo, echaban a andar hacia la plaza de Santa Ana.

Y por si podía encontrar en los ojos de la dama la explicación del enigma, volví la mirada hacia ella.

La dama había desaparecido. Llevado de una curiosidad que se sobreponía a la prudente reflexión de que no debía averiguar, por muy singular que me pareciera, lo que en realidad nada me importaba, seguí al prócer y al mendigo. Vi que ambos entraban en una cervicería de la plaza, y me quedé al acecho. La espera no fué larga; a los pocos minutos de entrar salía el duque trayendo un envoltorio bajo el brazo. — ¡Ahora es la mía! — me dije. Y resueltamente penetré en la cervicería.

Alegre y charlatán era el vejete, que, luego de engullirse ansiosamente la tostada que le sirvieron con el café, me refirió lo sucedido.

Rebosaba de satisfacción, y sus ojuelos chispeaban júbilosos. Aquella noche la Felicidad tuvo para el sempiterno desheredado la humorada de dejarle entrever su mágico palacio.

Lloraba de puro venturoso; y repetía como un estribillo: "¡Qué bueno es Dios, qué bueno!"

El viejo forjóse en sus mocedades la ilusión de ser un Paganini; la realidad hizo que transcurriera lo mejor de su vida en un café mediocre donde se ganaba el pan suyo, el de su mujer y el de una niña que por lástima recogió del arroyo, y que amaba como a hija, ya que en su matrimonio no gozó de las venturas de la paternidad.

Murió su mujer. La niña, que por todo capital sólo tenía una hermosura espléndida, se hastió del sordido ambiente de su honrado hogar, y tendió el vuelo por donde lo tienden casi siempre estas grandes, egoístas ávidas de goces y de riquezas.

—Después de tan negra ingrati-

yo creo que lo del violín ha sido un pretexto para darme tanto dinero sin que yo me enfadara... ¡Como si los que pedimos limosna pudiéramos enfadarnos ni sentir lastimada nuestra dignidad por una cosa así! ¿Verdad usted, caballero?

Asentí a lo que el viejo decía, y persuadido de que con su charla nada más adelantaría en mis investigaciones, despedíme de él y volví al teatro.

La misteriosa compra del violín me preocupaba grandemente, y espolcaba mi interés por descubrir el enigma que encerraba.

Obsesionado por lo que se me ofrecía como un jeroglífico, me uní al torbellino humano que invadía la sala, y, harto de verme zarandeado por las máscaras y de sus voces y de sus risas, me refugié en el ambigü.

Bendí mi determinación al notar que el duque y su pareja ocupaban una de las mesas, y me senté a un velador inmediato, vuelto de espaldas a los protagonistas de la novela que mi fantasía se forjaba.

Como la más desenfadada comadre, me dispuse a escuchar el diálogo que a media voz sostenían mis vecinos.

La casualidad seguía favoreciéndome: hablaban del hombre del violín, y la dama decía al galán con acento que revelaba honda emoción: —No puedes imaginar qué alegría tan grande me has dado comprándome a ese pobre viejo el violín.

El de Vilomar, muy sorprendido con la afirmación, replicó:

—No encuentro lógico tu capricho, chiquilla. ¿Para qué diablos quieres tú ese trasto, que ni para quemar sirve?

—Ese trasto, como tú le llamas (la voz de la mujer hizo más velada, representa mi niñez, los comienzos de mi juventud, cuando yo era buena... cuando aun no te conocía... (aquí llegó hasta mí un suspiro).

Oídas semejantes palabras, juzgué suficientemente aclarado el enigma; aquella mujer era la "niña" del hombre del violín. Reflexionaba yo acerca del paso novelesco en que mi oficiosidad me puso, cuando ví, re-

Como tener el cutis de color uniforme

Toda mujer que se precie de elegante, tiene necesidad de presentar un cutis, sin manchas, pecas, barillos y de color bien uniforme.

Como la moda en nuestros días, ha puesto a un mismo nivel a la mujer entrada en años y a la chica de 18, hay que buscar por todos los medios que desaparezcan las huellas que el tiempo imprime en el rostro.

Antiguamente nuestras madres y abuelas se hacían aplicar el afamado estuche, pero esto era privilegio de las personas adineradas y los resultados para la piel, no eran de los mejores. Los especialistas franceses en esa materia, han encontrado el medio eficaz y económico para dar al cutis los elementos que le faltan para disimular cualquier defecto, mejorarlo si es bueno y darle siempre ese color parejo que tanto encanta en una joven.

La "cremaesmalte" que ha sido creada en Francia, tiene el aspecto de una crema común, pero no contiene grasas y es perfectamente soluble en el agua por lo que sin ningún inconveniente puede ser aplicada al cutis de una niña y su resultado no se sospecha hasta que no se hace una prueba.

Cuando recién se conoció la cremaesmalte se les decía a las incrédulas que no concebían una especialidad tan maravillosa; aplíquesele usted en la mitad de su rostro, véase al espejo y observe el contraste. Este preparado tiene además la ventaja de poderse encontrar en nuestras farmacias en los tonos blanco, natural, rachel y ocre, lo que permite elegir el color que esté más de acuerdo con el natural.

flejada en la luna que tenía enfrente, al duque y su pareja que salían del ambigü.

La mujer habíase quitado el antifaz. No pude reprimir una exclamación de sorpresa al reconocer, en la espléndida belleza que acompañaba al aristócrata, a Consuelo la "Suspiritos" una de las más famosas cortesanías de Madrid.

Alguna que otra vez charlo con el viejecito, que ha tomado en traspaso el puesto de cerillas de un café del centro.

Siempre me habla de aquella no-

Aprovechen la ocasión



\$ 10.-

LA CASA MUSAUER

ha recibido un gran surtido de fonógrafos y Victrolas, liquidándolas a \$ 10.00. Gran taller de reparaciones de máquinas de coser y fonógrafos de toda clase. Trabajos garantidos. Visítenos y se convencerán. No hay quien nos haga competencia. — Casa Central: DOMINGO ARAMBURU 1723 (a 200 mts. de Est. Goes). — Sucursales: Agraciada — 4296 (Belveder). — Avda. Gral. Flores 2536.

AFEITESE SOLO CON HOJAS TRIANGULO

que son las mejores y las más baratas.

0.90

la cajita de 12 hojas

En caso de no hallarlas a CLERICETTI & BARRELLA Rincón 729 PIDALAS EN TODAS PARTES

che de Carnaval en que le compraron el violín — su efemérides más venturosa, — y siempre termina el recuerdo evocando el de "su niña":

—Mire usted, señor — me dice arrasados de lágrimas los ojos: — me da el corazón que la pobrecilla se ha muerto... Si viviera, ya habría venido a verme, y yo la perdonaría todo lo que me ha hecho, todo...

Yo callo al oírle decir esto: sería un crimen decirle que "su niña", "su hija", es la "Suspiritos".

Alejandro Larrubiera

Las ranas, tienen, como los caméllos, la facultad de almacenar humedad en su cuerpo, por lo cual pueden pasarse sin beber durante espacios de tiempo que ocasionarían la muerte a otros animales.

ODO-RO-NO

(2 tamaños)

CORRIJE LA TRANSPIRACIÓN DE LAS AXILAS, MANOS o PIES. EVITA TODO MAL OLOR.

En Venta en:

FARMACIAS, CASAS DE MODA, etc.

AVISO: Cuidado con las imitaciones. Exijalo con la etiqueta de la Casa Introdutora, Coates & Cía.

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

Decepcionado de todo lo bello de este mundo, busco confortable asilo y mucho cariño, en el corazón de una señora viuda o solterita rentista, estanciera o que reúna una gran cantidad de dinero en títulos de deuda, lo suficientemente poderoso, para que con sus rentas podamos disfrutar, de una vida tranquila y de placeres, no importa edad ni físico, siempre que sea cariñosa y de buen genio. Prometo formalmente realizar compromiso matrimonial dentro de los seis meses de tratarnos y conocernos, celebrando la boda con un viajeito de placer a Europa. Soy un hombre entrado ya en edad madura, y por lo tanto estoy hastiado de mujercitas frías y coquetas, hoy solo busco tranquilidad y cariño, ¿lo encontré? Si alguna alma bondadosa comparte mis ideas, puede escribir con esta dirección T. M. E. Poste restante Trinidad, avisando por intermedio de esta revista. — *Gladio*.

Mi ideal lo constituye la simpática señorita a cuya foto le corresponde el N.º 275 del Concurso de Belleza de esta revista. ¿Estará comprometida? En caso contrario podré tener esperanzas que se interese por mí? Yo tengo 19 años, educado y trabajador y de buena familia, siento por Vd. una admiración tal que a no dudar se convertirá en amor. Si se digna contestar por esta simpática revista, dando una dirección para donde escribirle directamente, calmará mis deseos. — *Sin amor*.

Dip... una morochita (estudiante) iniciales M. D. F. domic. calle

Defensa. Aún cuando no tengo el placer de verla con frecuencia me siento atraído hacia Ella por una profunda simpatía. Sería feliz, sabiendo que sus bellos ojos han leído estas líneas. Si no tiene compromiso e interés, conteste a — *Desmóntala*.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorado del simpático rubio que está establecido con un almacén en el camino Maldonado, cerca del Colegio Católico. Por amiguita sé que antes de poner ese negocio iba amando al Cine "Unión" y que aún ahora va, lo que me hace pensar de que es un amante al cine (lo mismo que yo). También supe que el 18 de Agosto estuvo en el "Empire Theatre". Lo he visto varias veces parado en la puerta del negocio o paseando en bicicleta y aun me he quedado más enamorado. Si sus divinos ojos recorren estas líneas y no está comprometido, se dignará contestar por esta a — *Una que lo amará eternamente*.

Soy una morocha de ojos verdes, kordita, algo simpática según opiniones de los demás, buena, habilitada, y muy de su hogar; pertenezco a una distinguida familia; nunca he tenido novio, y hoy, en mis 21 años, ciento deseos de amar, amar mucho. Mi ideal lo sería encontrar entre los lectores una persona sea morocha o rubio, fuera la edad que fuese, pero de nobles sentimientos; si fuera militar sería preferible. Si alguien reuniera estas cualidades, y le interesa contestar por esta revista dando dirección para escribirle — *Brisa del Yi*.

Con veinte años, buena educación y muchas ansias de amor busco por medio de esta página, el hombre con quien formar un hogar, me agrada que no sea muy bajo y que sea educado. Resido en el Uruguay, lejos de Montevideo. Ruego enviar dirección por M. U. adonde escribiré y enviaré más datos. — *Yolanda L. C.*

ESQUELAS

Muñequita Mimosa. — Por primera vez he mirado la página de las confidencias y enseguida me encontré con tu esquelita y me llamé la atención por reunir y poseer "toditas" las

En el empacho, diarrea y catarro intestinal

el alimento insuperable, que regulariza la digestión y que a menudo es el único alimento que sienta bien. Desde décadas mil veces aprobado en adultos y niños.

Kufeké

A LAS PREGUNTAS

N. I. — Debe Vd. dar explicaciones por todos los medios que tenga a su alcance, a su novio, en el disgusto que tiene con Vd.

Creo que hizo mal en asistir a la fiesta sin notificárselo, puesto que si él lo hubiera hecho así, a Vd. no le gustaría. Amándolo como lo ama, y siendo bueno con Vd. es triste que se deshaga el noviazgo por una cosa tan banal.

Como apesar de estar mal hecha su acción, no es tampoco un crimen, es de creer que no exagerará su novio ese disgusto y que podrá arreglarse todo fácilmente, con las explicaciones cariñosas que Vd. le pueda dar. Sea dulce y humilde en sus explicaciones, puesto que Vd. tiene la culpa y como él la ama y es un caballero, se arreglará todo y será Vd. feliz de nuevo, como se lo deseo.

Vasquita optimista — Creo que para emplearse, es necesario estar en la Capital donde se vaya a trabajar y entonces anunciarse, ir y venir, etc. Las enfermeras voluntarias nada cobran. Luego, para cada puesto se necesitan conocimientos especiales. Estudie Vd. algo bien y luego vendrá el empleo, pues si se le indica a Vd. la posibilidad de un sitio para emplearse y estudia Vd. lo que se necesita saber para ocupar ese puesto, y luego resulta que no es ese el que obtiene, su desilusión es grande. En cambio, estando Vd. lejos, lo mejor sería estudiar bien Matemáticas, Mecanografía, Taquigrafía y algún idioma, entonces, con esto, la colocación es segura en un lado o en otro. Podrá tardar más o menos días, pero aparece al fin el empleo. No hay duda.

Campesinita Uruguay — Los sombreros para este verano, creo serán pequeños, con la copa de boina y el ala chiquita, más larga por delante que por detrás, algo a lo gorra de "jockey".

Para un traje verde, el sombrero, zapatos, etc., de no ser del mismo color, pueden ser negros o marrón. Blancos o grises no me gustan.

Después del medio luto, se pueden poner los colores que deseen.

Puede tratar a ese pariente como a tío. Puede usar siempre el mismo seudónimo. No me molestan nada sus consultas.

Flor de lirio — Creo que puede hacer dos cosas, pero unidas, es decir dos medicinas del mismo tratamiento. Hacer todo lo posible por encontrar un medio de burlar esa vigilancia, aunque sea de tiempo en tiempo, logrando entrevistas en que Vd. se comporte como debe, pero en las que tengan la libertad que para los fines de su consulta se precisán.

Al mismo tiempo trate de hacerle ver a su novio la parte de Vd. toma en sus quejas, la inocencia ante estos necios procedimientos familiares, logrando así, que al convencerse él de los trabajos que Vd. realiza para poder verlo como desea, tenga un poquito más de paciencia, que también es cosa conveniente en los amores largos.

De todos modos procuren liberarse de todo, yendo a la unión definitiva, que es donde ya no los molestará la familia (al menos con derecho a esa molestia). Yo también.

PARA CONSERVAR EL CUTIS

Quién no desea si es joven conservar su cutis suave, sin pecas ni manchas grises ni puntos negros y si es anciana mantenerlo con su tersura juvenil? EL AGUA BLANCA tiene la virtud de dejar el cutis blanco y terso como el de una niña. — Botella \$ 1.10. — Venta exclusiva de estos productos: FARMACIA: MARRANGHELLO, URUGUAY 1711.



L'HOMME CHIC
ne porte que les
TIRANTES CH. GUYOT
Rechácese las imitaciones

La página de Ustedes...

condiciones por tí exigidas. Como aquí no me puedo extender, solo te diré, que soy rubio y tengo 28 años (y también dicen que soy lindo) lo que si soy de campaña, radiado a 25 minutos de Montevideo, al trocetero en mi "Pingo" con herraduras "Ballón". Todos mis datos y recomendaciones por personas aristocráticas, te los daré cuando me escribas, dándome tu dirección particular para contestar. Mi dirección es — *Ortodoxa* — Poste Restante (Correo Central) — Montevideo. Creo que en esta forma nos entenderemos, y entre tanto que te escribirán, no sabrás a quien contestar; ¡tantar no cuesta nada! A tu espera, te saluda muy cariñosamente. — *Muñequito Cariñoso*.

Morocha triste A. P. — Será mi ideal que habla? Desespero por sus iniciales quiero satisfacción en mi alma, amplie más detalles (morocha triste) alivie a un caballero, quiero amar, no he esparcido mi amor por no encontrar a mi ideal, soy empleado de L. T. me conocí en O. ¿tienes parientes aquí cerca? Espero de su fina educación conteste por M. U. — *O. V. C. O.*

A Muñequita Mimosa. — Creo ser el hombre de su elección para amar el hogar feliz que Vd. tanto como yo desea, y reúno en parte muchas de las cualidades que Vd. desea. Es mi deseo constituir un hogar de inmediato y siendo Vd. mujer que colma mi suprema aspiración futura, no dudo, podamos comprendernos. Ruego conteste dando dirección a Credencial Cívica Q. G. 9147 — Estación Illescas. — *Hacedad*.

A Naughty-love. — Día siguiente saliré de 19 a 19 y 30 en Florida y San José. (mueblería) tu lleva "Mundo Uruguayo", yo sombrero rojo ¿ziras my love? — *Violetita*.

A Yamandú — Pensando en tí, indio querido, día y noche, que a hecho experimentos en todo mi ser! encantos hasta ahora desconocidos: sufro mucho, mucho, más que tú! ¿Es qué te complaces! intensificar con tu indiferencia mi dolor? Arrepentido, jamás de mí estarás. Yamandú: Todo cuanto hago por tranquilizarme me resulta en vano? Es que este estado, de cosas provocado, por tu ausencia, el poco saber de tí, ahonda, más mi tristeza... ¿eres tú quien y dolorido, se guarde en las selvas,



¿Quiere usted crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el gran CRECEDER RACIONAL del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Toda explicación que remito gratis y quedará convencido del maravilloso invento. Representante: F. M. Entre Ríos 130, Buenos Aires.

única mujer que sembró en mi alma llena de amarguras la más deliciosa esperanza que sentí en mi vida. Respetuosamente. — *Ricardo*.

Solitario. — Si son sinceras sus manifestaciones, lamento muchísimo haya encontrado en mí la mujer soñada; no puedo ni debo corresponderle. Vd. no es libre, no me puede ofrecer la felicidad que yo ambiciono, lo que me puede brindar es una felicidad ficticia, alucinadora, y esto no puedo aceptarlo. Antes que halagar nuestras pasiones debemos consultar si ellas son compatibles con nuestros deberes; es al principio que debe robustecerse la voluntad dirigiéndola hacia el bien. Me dice que Vd. es el hombre que me ha comprendido "no", de haber sido así debió de haberselo dado cuenta que yo era distinta a muchas mujeres y haber usado conmigo más sinceridad o mejor dicho "un poco de sinceridad" no le daba lástima cuando yo al hablarle le decía Ricardo, y ese no era su nombre; aun se firma con él, quiere continuar la comedia, ¿o es para que "campesina" no se de cuenta? al contrario se pondrá contenta al ver que puede continuar libremente con Vd. Terminando diciéndole que creo que corresponden a un hombre por su dinero, es todo lo que Vds. pueden dar; ¡pobre la que sueña como yo! en un gran afecto, recibirá cada paso un desengaño. — *Cariñoso*.

Gentil pareja estudiantil de odontología, ella cultísima, elegante, ojos pardos, deliciosa; él, gran pensador, alto, rubio, muy feo, y se ve que es muy celoso. A pesar que ocultan que se quieren, usará por egoísmo o por romanticismo? — *Adivina quien será*.

SAL Cerebos

El ultimo toque de una mesa perfectamente servida

pechas. ¡Oh! entonces si, que valdrá más morir!

Dudar, llorar, sufrir, y que la imperturbable serenidad y la más olímpica indiferencia, llenen el espíritu de nuestro compañero...! Pero Vd. que ha sufrido y ha tenido quien le jure, quien la tranquilice, quien la bese y quien la mime, dé gracias a Dios señora, por la dicha de que disfruta y procure no apurar esa tranquilidad con torturas que Vd. tiene en su mano el suavizar. Que la paz sea con Vd. siempre, y que tenga la evidencia de lo que me alegra su situación espiritual.

Viajera — Señorita, creo que en cualquier Liceo podrá aprender bien. Yo no puedo, en esta sección decirle romances.

Aldeana — Con los niños yo siempre he usado el sistema de cuentos, de hablarles, de llevarles a las almas por el sentimentalismo. Jamás he ordenado a ningún niño que no haga una cosa, sin explicarle el porque.

Si hace tal y cual cosa el niño, le pasará esto y esto. Pero se le dice

(Cont. en la pag. 29).

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, crema radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos \$ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS "Tapie" resultado garantido; instantáneo, inofensivo, frasco de 60 gramos. precio 1.20 — Tinturas Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia "Tapie"
25 de Mayo, 280
MONTEVIDEO

ASMA
Remedio soberano
para
garrullos
En los hogares y en las salas del mundo entero
Mayo: 20, r. St-Lazare, París
Exigir LA PÍLSULA J. ESPIC
En cada Cigarrillo

UN DESESPERADO

Juan Leduc se dirigió lentamente a su casa.

Cuando abrió la puerta sintió un escalofrío. En ese momento comprendió recién que estaba solo. Encendió la lámpara, hizo fuego, y luego, tomando de un armario un pedazo de pan, un poco de queso y un vaso de cerveza, trató de comer. A pesar de que tenía hambre, los alimentos le parecían de un sabor amargo. Después de haber masticado unos bocados, no siguió comiendo. El pobre sentía una gran opresión, así como un nudo en la garganta. Se levantó y dio vuelta la espalda a la mesa. Su vigoroso cuerpo proyectó en la pared una sombra enorme, que agitaba la luz vacilante; el fondo de la pieza estaba en completa oscuridad; en el hogar las leñas chisporroteaban al quemarse. Afuera se oía silbar el viento y la nieve caía de los árboles.

Juan se levantó dirigiéndose al dormitorio. Al pasar cerca de un armario rozó un vestido que colgaba de la llave del mueble y lo sacó para llevarlo a la cocina; era el delantal de Teresa; en el bolsillo encontró el retrato de su hijo y entristecido dejó caer todo sobre la mesa y se sentó en una silla...

Ya no era posible hacerse ilusiones; su vida entera era un pasado irremediablemente perdido.

De todos sus proyectos, de sus alegrías, de sus esperanzas restaban solo un recuerdo cruel.

De los dos seres que más había amado sólo le quedaba un retrato y un delantal usado. A su alrededor todo estaba devastado como después de una guerra; él se encontraba solo, viejo y sin recursos, sin esperanzas ni consuelo.

El gato se acercó rozándole las piernas; Juan correspondió a ese cariño pasándole la mano sobre el lomo.

—Ya no verás a tu vieja ama, le dijo dándole de comer.

En el hogar la leña ya no chisporroteaba, el reloj también estaba parado; todo parecía sumergido en una inmovilidad espantosa.

Para no ver más el delantal se dirigió a la ventana; a través de los vidrios sólo veía la nieve, la nieve inmaculada, infinita, sobre la cual pesaba un silencio de muerte. El frío le heló los pies, después las rodillas y luego todo el cuerpo. Insoportablemente todos sus miembros fueron sacudidos por febriles temblores. De tiempo en tiempo secaba una lágrima que corría por sus mejillas y al cabo de algún tiempo, sintiéndose desfallecer, murmuró:

—Yo no puedo quedarme aquí...

Apagó la luz y salió. Ya no nevaba, pero soplaban una fuerte brisa y la tierra resplandecía de blancura, bajo un cielo completamente estrellado.

Leduc siguió por la calle y al poco rato distinguió el bosque del barón de Sart, del que se veían claramente los troncos de los árboles que se destacaban como columnas de ébano sobre la nieve deslumbrante. Algunos instantes después distinguió el castillo; sus puertas estaban cerradas, así como las ventanas, teniendo el aspecto de algo muerto.

Después de algunos instantes de duda tomó por el mismo camino que había seguido esa misma tarde, cuando había huido de su casa. A su derecha, multitud de luces brillaban a través de las ramas; de rato en rato un perro dejaba oír en el silencio de la noche sus lastimeros aullidos.

Cuando hubo pasado la Melhagine vio la señal del camino de hierro, cuya luz roja iluminaba los rieles.

Del lado de la estación dos o tres internas con la luz velada expandían su claridad.

El viejo edificio se destacaba sobre el cielo azulado. Los hilos telegráficos entonaban sus notas monótonas y lugubres. Fuera de la vía férrea se veía de nuevo la nieve, el silencio y la soledad...

A la vista de esta inmensa planicie desierta, que se perdía en el horizonte sombrío, Juan se estremeció doblando hacia su derecha.



Las ventanas iluminadas proyectaban sobre su camino resplandores de luz. De tiempo en tiempo las sombras se destacaban entre las cortinas y se oían el murmullo de las voces, algunos cantos alegres y alegres risas.

Esas luces veladas, esas vagas sombras, esos ruidos denotaban la alegría que disfrutaban esos felices mortales a quienes la suerte protegía...

Al llegar frente a la iglesia Juan se detuvo, miró la torre cuya puntiaguda punta se perdía entre las estrellas, miró la luz que sobresalía del

muro del cementerio, y emprendió de nuevo el camino en dirección a la población; desde allí se veía toda la parte baja de la ciudad y en cinguna de esas casas se pensaba en él; y, sin embargo, era su pueblo, allí había nacido, trabajado y amado...

Mientras su imaginación rumiaba esas palabras, se abrió una puerta y de un café salieron muchos hombres. Entonces tuvo miedo de que lo vieran a esa hora en mitad de la calle, con su tristeza a cuestas, como si no tuviera ni casa ni fuego. Aturdido dio vuelta en dirección al camino de hierro...

Tres cuartos de hora después, llegó el último tren.

Una vez dada la señal de partida, la máquina silbó estridentemente.

Los pasajeros inquietos se asomaron a las ventanillas. En la estación se notó cierta agitación entre los empleados; algunos hablaban con excitación, otros examinaban los rieles, otros se dirigieron hacia la señal.

Un viajero, que se había bajado para enterarse de lo que había, le dijo a un compañero de viaje:

—Creo que hemos arrollado a alguien!

Una señora dió un grito:

—¡Dios mío!

El mismo hombre que instantes antes había dado la primera noticia, asomó de nuevo la cabeza por la ventanilla y volviendo al interior del vagón, dijo:

—¡Parece que es un viejo!...

En ese momento el jefe de la estación hizo una señal al maquinista y la máquina, dando un fuerte silbido, empezó a rodar bajo la noche estrellada...

Hubert Krains.

Junto al fuego

Llueve y el viento sopla con fuerza desde hace días. Aburrido de leer y de fumar, me voy a la cocina, de donde viene olor a tortas fritas y pororó. Los peones rodean el fogón en silencio, con los ojos llorosos por el humo. Cansados de los cuartos de domas y amores, miran el fuego, que arde manso a causa de la leña mojada.

Para Ayudar a las Niñas en su Crecimiento

Para ayudar a las niñas en su crecimiento y desarrollo desde la infancia hasta la pubertad, puede bien dependerse de la EMULSIÓN DE SCOTT. Es la suprema combinación de alimento concentrado y medicina que hace sangre rica, carne sólida y robustez y asegura vitalidad para el futuro.

Emulsión de Scott

Cuchillos de acero y tenedores se limpian rápidamente con Sapolio, que también quita la grasa y manchas. Los pisos y madera pintada, despensas y artefactos de cocina se conservan limpios fácilmente con Sapolio. No deja olor o polvo desagradable. Unicos fabricantes Enoch Morgan's Sons Co., Nueva York, E.U.A.

friegue la cuchillería CON SAPOLIO
MARCA DE FABRICA REGISTRADA



Cruz, un morochito petizo, con un bozo que recién le apunta y unos ojos oscuros que hacen desmayar de deseos a las mozas del pago, pica naco en el hueco de la mano. Ernesto pincha las tortas con un palito para que no se les formen vejigas de grasa. Ciriaco, crespo como un negro, aunque no lo es, con una barba que parece una escoba, atiza el fuego de vez en cuando, y hace en la ceniza rayas y más rayas, con el pensamiento en otra parte. Ramón, por mal nombre el "Tape", come maíz frito, soplando antes, cuidadosamente, las cascarritas. Las moscas, en la pared, recuerdan pardas salpicaduras. Los gatos duermen enroscados, sin un movimiento. Sobre el montón de marlos está tendido "Vigilante", el único perro, con los pelos erizados y un ligero temblor en la piel. Josefa, una vieja impertinente, que hace las veces de cocinera, ha querido echarlo fuera, pero los muchachos se han opuesto:

—¿Pa qué, mama Pepa? Déjelo que'l también tiene frío.

—¿Güeno, por mí que se quede — la respondió ella, enseñando sus dientes podridos en una mueca desdentada. Después no se andan quejando e las pulgas.

Da unos pasos rezongando, se sienta y se pone a hacer pabito. Los peones sonríen. Están acostumbrados a sus cosas. Cruz le ofrece, en broma, un puñado de pororó, que ella rechaza con un gesto.

—¿De mujeres? — inquiere alguien.

—Pueda ser — contesta Ciriaco, sin prometer nada.

Saca la última torta de la grasa sin apurarse, la escurre y la pone con las otras.

—Se le va enfriar la rilación, viejo — observa uno, impaciente.

—Era una tarde e perros, igualita a esta... — empieza el aludido, sin prisa, como escurbiendo en el pasado con las uñas de la memoria.

Todos aguzan el oído y acercan los bancos.

—Miren que es muy viejo — advierte el narrador.

—Lo mismo da; cuéntelo.

Pero Ciriaco chupa el cigarro sin agregar nada.

—¿Y ahora qué pasa? — pregunta al fin la vieja, picada.

—¿Qué pasa? — dice el interperado, impasible. Pues... que no me acuerdo del resto. ¿No les dije que era muy viejo? Juan Arrosa.

INDICIO SEGURO

El dueño del hotel observó al administrador:

—¿Cómo le ha dado a ese señor Filánez el mejor departamento del hotel? ¿Usted lo conoce? ¿Usted sabe si va a pagar? ¡Hay que tener más cuidado, amigo mío, porque ese departamento renta veinticuatro pesos diarios!

—Va a pagar, señor. Es un hombre inmensamente rico.

—¿Cómo lo sabe?

—No yo, señor, que él es viejo y feo, y su mujer es joven y muy linda?

CURIOSA CAUSA DE INCENDIO

Un gorrión, en Cumberland, hizo su nido en el tejado de un "cottage". Lo reforzó con numerosos fósforos de madera que encontró en un camino. Por el calor del sol o acaso por el roce con la teja al moverse el pájaro en su nido, uno de los fósforos se encendió y fue origen de un incendio que destruyó varias casas.

Continuación de "A las Preguntonas" Pag. 18

en frío, cuando el niño no está empujado en un desce, se le explican las cosas perjudiciales cuando no está encaprichado de ellas, y se le toca el sentimiento hablándole de niños que se quedan sin mamá, porque de tanto sufrir se mueren; y de niños pobres que no tienen plata ni pueden realizar caprichos; y se les proporcionan horas de juegos bulliciosos y entretenimientos sedentarios en otros momentos, y sobre todo lo que le digo; el sentimiento, exacerbado con el cariño, y las explicaciones que animan al niño a ser bueno para ser hermoso y verse querido. Jamás señora, le diga Vd. a sus hijos — No hagas esto — y al preguntarle "porque", responda Vd. — "Porque no quiero que lo hagas".

De ninguna manera responda así a su hijo. Los niños más buenos salen de los hogares en que se les dan explicaciones de todo y para todo. Siga mi consejo y verá el resultado.

Las gentes vulgares dicen siempre que los niños listos son muy traviosos, y es un error. Se puede ser muy travioso y muy bruto. Listo en apariencia, pero sin talento verdadero. El ser pijo no es tener talento. Hay por el contrario, niños dulces, suaves, obedientes, sumisos, que no rompen ni destrozan ni ensucian más que lo natural, y son niños de muchísimo talento.

Eduque a sus hijos a fuerza de cuentos y narraciones en las que haya sensibilidad y amor, y verá como esos niños, que serán inteligentes seguramente, si salen a Vd. que lo es mucho, cambian al extremo de no conocerse. Cuando la desobediencia, finjase enferma, llorosa, doliente, y como por los cuentos sabrán de niños a quienes se les muere de dolor su madre, ellos se asustarán y serán mejores cada día. Me tiene Vd. para todo a su disposición. *Sor Suplicio.*

TRAPOS Y CHISMES

¿Soñar es dormir o vivir con cierto y sagazmente? Yo creo lo último y voy a tratar de probarlos que estoy en lo cierto.

Soñar se ha dicho siempre que es locura. Calderón nos dejó como frase hecha que "la vida es sueño y los sueños, sueños son", y yo encuentro, que la primera parte es cierta y la segunda no, porque la vida es sueño, o debe serlo realmente y los sueños no son sueños, sino realidades, siempre que tengamos arte para forjarlos y decisión y voluntad para sostenerlos.

La realidad ¿que es? Lo que existe tangiblemente; lo que vemos; lo que tenemos. Pero si lo que tenemos es obscuro y agrio, yo creo que podemos dorarlo, espolvorearlo con el "polvillo dorado de la ilusión" — que dicen los versos de una amiga mía — y los sueños tomarán forma tangible, coloreada la materialidad de la vida por nuestra misma mano.

da ella, con sus imperfecciones y sus mediocridades, y a veces menos mala que lo que nosotros mismos creemos, y cuya parte buena tenemos nosotros mismos que descubrir, para ser felices, o por lo menos un poco más felices de lo que somos, dejando que las horas no se nos vayan en lamentaciones de los fracasos que experimentamos. Veamos pues un día en una casa cualquiera, de esos hogares corrientes en los que faltan muchas cosas, pero no hay desgracias grandes por lo menos. Es un domingo; la comida está en la mesa; la sopa húmea. El mantel está blanco y limpio.

Hay un ramito de flores en el centro. Un rayo de sol ilumina el comedor.

Unos niños juegan. No hay enfermedades, ni pasa nada anormal. Sin embargo de esto, los espíritus están apagados. Alguna cosa ha salido mal. Hay aspiraciones que no

honrado y hay quien tiene a su compañero perseguido por la ley, ¿quién más feliz que yo, que tengo a mi lado a un hombre honorable?

— Soy feliz, porque respiro, porque veo las flores del huerto, porque gusto los manjares, porque puedo pensar, porque hablo...

Y después de todo esto, soñar; dorar lo que tenemos más aun de lo que es; crear con nuestra buena voluntad y nuestra fantasía puesta al servicio de una noble causa, a felicidad en nuestro corazón.

Al compañero que el amor nos concedió, podemos adornarlo en nuestra mente con dotes que tal vez tenga en resumen, pero que no le hemos visto, ni nunca le veríamos si no los imaginamos: talento, gracia, bondad, belleza, son adornos que se estiran como cintas de prestidigitador, y se encogen hasta d-jarlas chiquitas cuando queremos...

¿No habéis visto nunca a un hombre o una mujer cansados de un amor, sentirlo revivir de nuevo cuando hay otro ser que se fija en ellos. Este acto, que excita los celos, levanta la admiración dormida, se dice, y no es esto; lo que hay de cierto es que nosotros no veríamos nada de atractivo en el esposo o en la esposa; viene otro ser que gusta de ellos, y esto es suficiente para que lo soñemos ya con las bellezas que no le habíamos reparado. Pues si nosotros echamos con inaudita sobre el rescoldo de nuestros amores, paletadas de admiración hacia bellezas físicas y morales que nuestro deseo y nuestra voluntad les coloca, será, yo os lo aseguro, tan verdad, como las bellezas que puedan encontrarse cuando las levantamos también con nuestra imaginación, por las miradas de otro ser que provoca nuestros celos.

Voluntad y creamos. Con decisión, creamos dicha. De esto no hay duda.

Todo es imaginarnos desgraciados, y nuestro dolor no tendrá en breve límites.

— A mí no me quieren los míos como yo deseo. No soy comprendido. Paso días de aburrimiento. Mis aspiraciones no se realizan. Las demás tienen más suerte que yo".

Por este terreno, el camino de la desgracia y la tristeza, está abierto para todos y pronto podemos llegar hasta la desesperación.

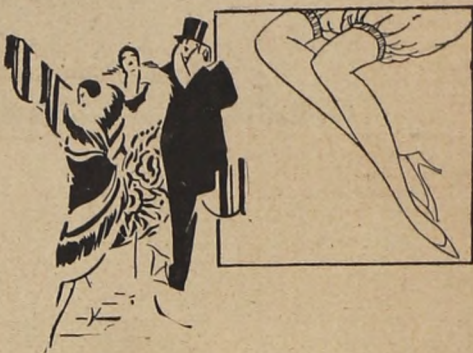
Por el contrario; no hay cariño, no hay amor, no existe amistad, a la que no podamos adornar, como a los ídolos de barro, con las piedras preciosas de nuestra imaginación. Y no solo adornarlo, sino convencernos nosotros mismos de que es así, de que somos felices, de que siendo los demás desgraciados, debemos estar agradecidos a nuestra suerte, y así, sacando las pequeñas ventajas de nuestra situación, para aumentarlas y embellecerlas, llegaremos a ser verdaderamente felices cambiando la frase calderoniana por esta otra. — "Toda la vida es sueño, y los sueños, son la única verdad".

El traje que hoy dibujamos en esta página, es de paño blanco, realizado casi a fuerza de pequeñas alforzas, y llevando como detalle original, una abertura en un lado, de donde cae, doblado en forma de drapeado, un pañuelo de vivos colores, que contrasta bellamente con la nitidez del vestido. Esta primavera y desde luego, este verano, se usará mucho el blanco, que es, después de todo, el color que no pasa de moda.

Retama Blanca.

HUELLAS DE UNA BESTIA PREHISTORICA

El departamento del Interior, de Estados Unidos, ha hecho el anuncio de haberse descubierto las huellas de un enorme animal que tenía ocho patas y diez y seis dedos, dos en cada una en las antiguísimas ro-



¿Sabe Vd. cuál es el color de moda?

Sea cual fuere, las medias Holeproof se venden en ese matiz. Para armonizar con determinado vestido y completar la elegancia de un pié bien calzado, las medias Holeproof son indispensables. Representan la esencia del chic femenino. Se fabrican de un modo que ajustan a la pierna de manera que, ni se estiran sobre el muslo, ni se arrugan en el tobillo.

Las medias Holeproof están sujetas a nueve inspecciones diferentes antes de salir de fábrica. Así se explica su perfección. No obstante, sus precios son moderados.

Extíjalas con su marca. — En todas las tiendas

Cuatro de los estilos HOLEPROOF más populares para señoras, son los números 2200 y 2240 lisos y 2000 y 2245 con cucullita calada, de rica seda natural, costura diminuida y pié francés.

Medias Holeproof
(Pronúciase Jolproof)

Representante General: J. Fernández
San Salvador 2077, Montevideo - Alsina 1328, Bs. Aires
Al por mayor:
En Montevideo: Santiago Guido, Rincón 595.
En Bs. Aires: I. Bengoechea, Rivadavia 1255.

cas del Gran Cañón del Río Colorado, en Arizona.

La naturaleza de la extraña bestia antediluviana que rugió por las selvas de Arizona hace millones de años, no ha sido determinada todavía, pero la vejez extremada del animal ha sido confirmada por el hecho de que hizo tres impresiones en un terreno sobre el cual las edades han echado 300 metros de estratos, los cuales ha cortado la corriente del río Colorado, en el curso de siglos y siglos, poniendo en descubierta esta prueba de la existencia de otro monstruo de los tiempos sin recuerdo ni historia posible.

El doctor Gildore, paleontólogo del Museo Nacional, trabajando con los empleados del Parque Nacional del Gran Cañón, encontró las huellas, al mismo tiempo que otras muchas evidencias de la fauna prehistórica, todas las cuales están en exhibición en las oficinas de aquel.

Durante varias semanas se estuvo descubriendo impresiones de las patas de nuevas especies desconocidas en el llamado Rastro de la Ermita, en la formación Supal, y en las arenas de Coconina, terrenos construidos hace centurias, cuando los suelos que hoy son de roca firme eran el fango suave de la superficie.



COLGATE
ESTABLECIDOS EN 1806

PASTA DENTÍFICA

Limpia, lava y pule los dientes en forma justa. Los conserva siempre hermosos, sanos y fuertes. Vigoriza las encías y purifica el aliento. Pídale en tamaño Común o Gigante.

CREMA DE AFEITAR

Produce espuma abundante y eficaz. Ablanda la barba desde su raíz. Deja el cutis fresco y suave. No produce sequedad ni ardor de ninguna especie.

Se venden en todas las casas del ramo.

Únicos Representantes:
WEYAND & Cia.
Alsina 1088 Bs. As.



generosa y acertadamente. Tratemos claramente la cuestión. Aparte las grandes desgracias que nos aprietan la vida, en forma de enfermedades, muertes, desengaños, etc., hay desventuras que nos forjamos nosotros mismos, por que la desilusión ha enfriado nuestras esperanzas, y entonces, sin culpa, está claro, pero dejándonos llevar por el río de la parte práctica de la vida, vemos que el amor que soñamos, rosado, es pálido; que los besos que esperamos cálidos, son fríos, o que el jardín que plantamos verde se nos ha secado, y entonces ya no consideramos desgraciados, y el tedio cubre nuestros corazones con una capa de aburrimiento o tal vez, de desesperación...

Pero en nuestra mano, está el evitar este tedio y esta angustia, poniendo nuestra buena voluntad en alegrar con el rayo de luz de nuestra ilusión, aquella vida, que no es mala ni buena, sino vida, como to-

se han realizado. Ciertas cosas que en los proyectos familiares no han salido bien, y esto turba el ánimo de los que pudieran ser felices a poco que soñarán... Si, ¿por qué no soñar? Imagínese el espíritu conturbado, que es digno de envidia; que lo que a otros seres destroza, como enfermedades, muertes, deshonras, a él no lo entristece. Compárese este ser aplastado con otros verdaderamente afortunados; recorra con la vista otros hogares, otras familias, en los que existen verdaderos problemas dolorosos, y reflexione si por esos seres se cambiaría, y entonces vuelva su mirada hacia la salud que tienen los suyos hacia el alimento que puedan tomar, hacia el abrigo de que disponen; hacia el sol de que disfrutan y sueñan... — Soy feliz porque tengo un hijo sano... otras madres los tienen parálisis o idiotas, ¿que puede compararse a esta desventura?

— Soy feliz, porque mi esposo es

Dibujos para bordar a mano la ropita del niño

Aún en estos tiempos, en que parecen dominarnos el amor a los deportes, la labor ocupa un huequico entre los quehaceres femeninos. Casi antes de entrar al uso de razón, la niña quiere coser; las primicias de sus primeros, son para vestir a la muñeca, y más tarde, cuando ya mujer, espera al hijo de su amor, recordará los tiempos en que gozaba vistiendo al muñeco de loza o de cartón.



El pañuelo de malla

Las enaguas se hacen abrochadas en los hombros, o con cuerpo y tirantes. El gabán-capa, con su correspondiente gorrito, son de crepón de China, bordados de encaje, con flores bordadas a punto japonés. El gabancito corto y gorro, son

Este bonito pañuelo es de batista de hilo con una puntillita de malla, hecha con hilo o seda muy finos, adecuados a la aguja y al mallero, también de los más finos.

La malla se empieza haciendo una presilla de diez a veinte centímetros, con hilo más fuerte. Se la sujeta y se llena la aguja con el hilo que se utilice y se ata su extremo a la presilla; se toma luego el mallero con los dedos pulgar e índice de la mano izquierda y se ponen derechos los otros tres dedos; se pasa el hilo por encima del mallero y los dedos índice, corazón y anular y vuelve a traerse hacia arriba por detrás de dichos dedos, y se lleva hacia la izquierda, formando una presilla que se sujeta con el pulgar. (fig. 1.) Después se hace que el hilo vuelva a bajar por detrás del mallero y los cuatro dedos; se pasa la aguja de abajo a arriba, por la lazada que se hizo sobre los dedos y por detrás del mallero y, además, por la presilla de hilo fuerte, formándose una nueva lazada que se sujeta doblando el meñique (fig. 2).

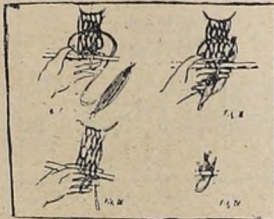
Hecho esto, va tirándose del hilo poco a poco. Cerrando la lazada, se sacan los dedos índice, corazón y anular, y sin soltar el meñique (esto es muy importante, pues de ello depende la igualdad de la malla) se

ajusta el nudo al mallero, se coloca detrás el dedo índice, sujetándolo para que no se afloje, se retira el dedo pequeño, dando al mismo tiempo un tirón rápido al hilo de la aguja (fig. 3).

La figura presenta un nudo sin cerrar para que pueda verse cómo se hacen.

Repetiendo siempre la misma operación, se hacen todos los puntos de la red.

Para la puntilla se hace un cua-



dro del tamaño del pañuelo o sólo la puntilla.

Primer procedimiento. — Primera vuelta. Se hacen dos puntos sobre la presilla, o sean tres nudos. Segunda vuelta. Un punto en el primero y dos en el segundo de la vuelta anterior. Tercera vuelta. Un punto en el primero, otro en el segundo y dos en el tercero de la vuel-

ta anterior. Se continúa así hasta tener sesenta y nueve puntos contados en la orilla, o sean sesenta y nueve vueltas. La vuelta que hace setenta se hace sin crecer, o sea sin meter más que una vez en el último punto, y en las sucesivas se mengua un punto en cada vuelta, para lo cual se agarran juntos los dos últimos puntos de todas las vueltas. La última vuelta se hace cuando quedan dos puntos en la vuelta anterior, y se agarran también juntos los dos.

Segundo procedimiento. — Se empieza con setenta puntos como el anterior y se dejan treinta y cinco puntos, teniendo cuidado de aumentar y disminuir alternativamente al final de cada vuelta, de modo que todos los crecidos vengán a la derecha y los menguados a la izquierda, hasta tener treinta y cinco vueltas, o sea ciento cuarenta puntos en el lado de los crecidos. Se empieza a hacer los menguados a la derecha y los crecidos a la izquierda en otras treinta y cinco vueltas y se corta la hebra. Se ata el cabo en el último de los treinta y cinco puntos que se dejaron sin hacer, es decir en el borde, y se repite lo mismo, haciendo los crecidos a la derecha y los menguados a la izquierda hasta llegar a la esquina (treinta y cinco vueltas), y entonces se hacen los crecidos a la izquierda y los menguados a la derecha, otras treinta y cinco vueltas, con lo cual, llegando a la altura de los puntos que dejamos antes, se agarran todos (de uno en uno), y menguando en todas las vueltas; cuando quedan sólo dos puntos, se termina el recuadro. La malla se borda en un bastidor a punto de zurcido. El remate, borde exterior de la puntilla, se hace a festón, poniendo uno o dos hebras como relleno. El borde interior puede hacerse también a festón. Por último se recorta la tela y la malla sobrante y está terminada la labor.

SE DICE...

—¿Que es lo que se oye sobre modas?

—Se comenta en las telas, por ejemplo, el triunfo del terciopelo; en los adornos, el éxito de las flores, de las alforzas, de los flecos de seda, lana y cristal. En los accesorios se afirma el triunfo del cuero de vaca, los zorros y la piel de reptil.

—¿Qué más? — Se usarán también mucho en la temporada próxima, los echarpes, los encajes, todo lo que feminiza la silueta. Y no solamente este, sino las borlas, que ocuparán un puesto destacado en las toilettes más originales, y se cree que las trenillas inundarán nuestros guardarropas, y que en un futuro no muy lejano, las mangas preferidas serán aquellas que desciendan muy ajustadas hasta los dedos, sobre los que terminarán, ya sea en punta o bien en forma redondeada.

—Se dice algo más...?

—Sí: Que el talle vuelve poco a poco a su lugar, aunque esto sea todavía en intentos aislados. Con respecto a la línea, se asegura que persistirá la estrecha y corta, tan juvenil y tan sentadora para las siluetas esbeltas, y hasta hay quien asegura que la tentativa de alargar las faldas, no pasará en lo sucesivo de algún caso aislado, que no será seguido de la mayoría por lo menos en mucho tiempo.

—Siga Vd. diciendo...

Es indiscutible que el espíritu de la moda en esta temporada, se revela mas en los detalles que en los lineamientos de los trajes.

Los detalles son de una variedad que asombra, y de una gran originalidad, por lo que no es nada extraordinario que tendencias ya conocidas se presenten con aspectos nuevos y efectos imprevistos.

En este sentido, las colecciones constituyen toda una revelación de cuellos, corbatas, mangas, cinturones, encajes, bordados, cortes rasos etc.

Para las madres que gocen visitando a sus chiquilines, damos los modelos que ilustran esta página. Detallemoslos.

La enagua y el faldón, de hilo blanco, tienen jaretón hecho a vainilla; la primera esta festoneada con algodón azul, y tiene un ramito bordado, en azul también, como el faldón. En el círculo vemos detallado el dibujo del delantero.

El "kimono" que se pondrá al niño al sacarlo de la cuna, es azul porcelana, rematado con festón "diente de perro", amarillo oro.

Este "kimono" puede ser de hilo gordo, franela o piqué. El delante, igual de forma a los de los niños mayores, es de brillantina con un volante de batista plegadita, y dos ramos bordados en el cuello, dibujo que se repite en el babero, y en las botas de piqué.

Cuando se visten los niños a la inglesa, en vez de faja, tejida a punto de media, se les pone corselito de lienzo pespunteado.

RAVIOLES DE PESCADO

Se precisa pescado grueso, después de bien limpio, se corta en pedazos, se coloca en una cazuela con un poco de buen aceite, sal, pimienta, perejil picado, un poco de limón y una cucharadita de agua; tapad la cazuela y cocinad a fuego moderado.

Apenas que el pescado esté cocinado, se saca pedazo por pedazo, bien escurrido y se coloca en la mesa de trabajo, se limpia de la piel y espinas y se pica finamente. Volved a poner la cazuela al fuego con la salsa del pescado, agregad media cucharada de fécula de patatas diluida en una cucharada de agua fresca y se mezcla hasta que la salsa resulte espesa; a eso punto se agrega el pescado picado, se mezcla bien y se pone el compuesto extendido en un plato y se deja enfriar.

Prepárese una pasta con harina, agua y un poquito de aceite; se forma una masa más bien dura como para hacer tallarines. Trabajadla bien, después extendela con el rollo en dos hojas y con una cucharita de café colocad en tantas pelotitas, a lo menos a dos centímetros de distancia, y comprimid livianamente la pasta alrededor del relleno y con el cortapasta cortad los ravioles cuadrados. A medida que se cortan, se colocan encima de un mantel bien harinado.

Al momento de comerlos tendréis lista una olla donde hierva abundante agua salada, poned en ella los ravioles, dejadlos hervir dos o tres minutos, escurridlos y condimentadlos con la siguiente salsa que habréis preparado y guardado caliente.

Poned en una cacerolita un poco de cebolla o de ajo bien picado, haced freír con un poco de aceite, cuando la cebolla habrá tomado un color dorado, agregad un poco de perejil picado, un puñado de hongos secos puestos en agua tibia, dos o tres anchas lavadas sin espinas y picadas. Cuando todo eso está bien rehogado, agregad salsa de tomates y pimientas, haced cocinar bien y condimentad los ravioles.

Queriendo hacerse la salsa más sabrosa agregad un poco de jugo y algunos langostinos o mejillones, pero cocinados aparte.

de crepón color paja, bordado en azul porcelana; pero puede hacerse de organdi amarillo, bordado en colores.

La ropa de los niños sigue las indicaciones de la moda en cuanto a colorines y técnica del bordado, que se inspira en el estilo oriental.

CONTRA REUMA GOTA



Esta es la marca del envase Atophan legítimo.

Si Vd. ha consultado a su médico por sus dolores articulares. Reuma, Gota, Ciática, o Lumbago, y le ha recomendado Atophan, no olvide que dicho producto sólo es legítimo en su envase original con la conocida marca del ángulo Schering. Atophan es el más potente eliminador del ácido úrico del organismo, cuyo exceso causa aquellas molestas enfermedades.

Consulte a su médico

Tabletas Schering de
ATOPHAN

CHARADA CON PREMIO

A Lohengrin.

No es dos con la tercera más la cuarta seguir—me dije un día—encadenada; quiero vivir mi vida, desolada, idealidad que el bado me coarta.

Mi opreso corazón su fibra estalla y fuime en dos con la mitad de terciada y el "angel tutelar", a manos llenas grité, salvando la falaz muralia

Dos fin un vuelta alma de ilusiones, con mi sentir tan lleno de optimismo, y sonriente, con fe, con estoicismo, llegué a vencer mis rudas desazones.

Tres, dos final un invertida alma, de ilusiones, rompiendo las cadenas; y el "angel tutelar", a manos llenas me ofrendó, con amor, la ansiada calma.

Uruguay del Este.

La gentil autora de esta charada, nos envió la celebrada obra de Luisa Luisi, "A través de libros y de autores", para que la sortemos entre quienes acrieten la solución exacta, antes del próximo miércoles.

ANAGRAMA

LEE:
AMO A LA SRTA. BELKIS.
ME DARÁ ELLA EL SI?

Buscaréis a dos colegas, excelente nadadora y además, mujeres, tres y a todo agregadle al punto célebre escritor inglés.

Ricardo Cortez.

ANAGRAMA

A los colegas "solución".

ES LINDA Y NADA
AHORRAN.

Colegas de la Sección, ocultamos nosotros dos.

Alba y Chola.



ANAGRAMA

A Rodolfo Valentino, retribuyendo.

OH, LLORADO...
NO SER MÍO!
POLA NEGRI

Pola oculta en mi anagrama cuatro colegas de fama.

Elsa.

ANAGRAMA

A Guarany, agradecida.

BELLA MUJERCITA
RÍO PARA CASTIGAR

Possía y autora que llevo en la memoria.

Chirula.

CHARADA

Al intruso Adonal.

Entrometido, embustero, un dos y terciada parlera; piensa que a ninguna dama se trata de esa manera.

Por chelatlán, bien mereces que te primera y final con un pesado garrote; ¡un dos a ti te pondrán!

Si tengo o no inteligencia, qué te importa, camarada? Duro tienes el un prima, para decir tal pavadá!

Sé que fuiste, por Chirula mandado, a decir aquello... sé de una mensajería que precisa mensajeros!

En un asunto de faldas, cual Perico, estás metido... ¡qué ridículo papel! cuántos, de ti, se han reído!

Con respecto a mi persona, nada tienes que decir, y yo te doy un consejo: ¡no charles, Adonal!

Mizle.

ACRÓSTICO

Para Carlos Weber.

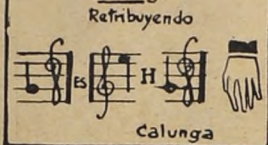
C...
A...
B...
E...
C...
L...
T...
A...
R...
U...
B...
I...
A...

La Rubia Betty.

Jeroglífico

Para El Mago

Refrubuyendo



CRIOGRAFIA

TANDIL
1 2 2 1 2 1

Una estrella del Cine.

Rodolfo Valentino.

Jeroglífico Comprimido



ANAGRAMA

PARA EL QUE DI A LOS DOS

Nombre de un bello paseo que tiene Montevideo.

Currita.

JEROGIFICO COMPRIMIDO

A Sireno, agradecida.

QUEQUE



2

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 — Mujer
1 9 3 4 7 9 8 2 — id.
1 2 3 7 2 8 9 — id.
1 9 3 7 8 2 — id.
6 5 4 7 2 — id.
6 7 3 9 — id.
6 7 9 — id.

Italia.

Mariola.

CHARADA

A la simpática Viola.

Eres tú, sin par Violeta, por tu prima dos terciada, causa del gran alboroto que tiene a muchos colegas en lucha tenaz y fiera por conquistar tus encantos.

Eres motivo de riñas entre algunas compañeras que se disputan celosas al zagal de tus amores, mientras tú, la preferida, correspondiendo al zagal, te preocupas solamente de adornar, como un altar, el hogar que enamoras los dos estáis por formar.

Demostre dos con terciada, al repeler los ataques con solución maestría; defendiste al cuarta inversa de tus puras simpatías y como lo merecías, cayó rendido de amor.

Margi.

JEROGIFICO COMPRIMIDO

A El Conde Félix.

NOTA — NOTA
S
1
5
BUHO

Perde Guilo.

JEROGIFICO COMPRIMIDO

A El Mago.

QUE QUE
RATONO

La novia 13.

FRASE COMPRIMIDA

Recuerdo

La Sulamita.

ACRÓSTICO

Animal
Viento
Pelea
Número
Nombre
Cantidad
Letra
Habitación

Ave
Nombre
Exacto
Pícaro
Nombre

Vertical de asteriscos: Escritora española.

Mario Molles.

JEROGIFICO COMPRIMIDO

FOOTBALL
A A

TATONO
SENTIDO

ANAGRAMA

¡Eh, alto, atended!
Sr. colega lindo y elegante
¿alguno de la famosa Sección será mi padrino?

Rioja.

A todos.

Con ocho ingeniosos de la Sección he logrado formar este pedido, y espero me dará contestación el colega que se dé por aludido.

Morica.

Pocitos.

JEROGIFICO COMPRIMIDO

A. Adonal.

CASAL
VERBO

Danao.

ANAGRAMA

A. Maravillosa, invitándola.

VEN; QUE MI FUERTE
I PODEROSA VARITA
TOMO A PRISA I TE
ENSEÑARE... ¡CALLO;
¿LISTA?

Estos colegas amigos de mi mago poder, serán testigos.

El Mago.

SOLUCIONES DEL Núm. 449

Enviaron soluciones exactas del anagrama con premio, de Carlos Weber: Rita Reforli, Gitanilla, Hamlet, Ana Grama, La Sulamita, Almanzor, Clerambault, Bernardo del Carpio, K. D. T. Norma, Caballero del Far West, Nena, Horacio, Haydée y Toto y Lucifer. El sorteo favoreció a la colega Ana Grama, a cuya disposición queda en MUNDO URUGUAYO, el libro ofrecido como premio.

SOLUCIONES DEL Núm. 450

En el próximo número, daremos la nómina de solucionistas de la charada en prosa, con premio, de Dempsey, y los resultados del correspondiente sorteo.

SOLUCIONES DEL Núm. 451

Charada con premio, de Tunney: Revancha, Comprimido de Bernardo del Carpio: Acalambada; Anagrama de Ore: Eduardo Marquina; Anagrama de Uruguay del Este: Juan Sergio, Adonal, El Hada de Oslo y Venus. Pensamiento en símbolos algebráicos de A. Casati: Misterio infinito; incógnito, duda... Total: nada; Anagrama de Tartarín de Tarascón: A Almanzor; Jeroglífico Comprimido de Rita Reforli: Una revuelta en las islas Azores; Charada de Violeta de los Alpes: Botarate; Jeroglífico Comprimido de Carvinte: Volar sola sobre una gran altura; Frase Hecha de Harry Dann: Estar de más; Charada de Minerva: Rosalia; Jeroglífico Comprimido de Copo de Nieve: Por repetidas veces te confío mi amor; Charada de Pary: Sotreta; Frase Comprimida de Charria: Lo que a uno le sobra a otro le falta; Jeroglífico Comprimido de El Hada de Oslo: Me entremezclo entre los colegas; Frase Hecha de Ramsés II: Un río en puerta; Jeroglífico Comprimido de Virginia y Sireno: Hacer canoas; Criptografía de Las Damas Blancas: El Hada de Oslo; Criptografía de Henry Lila: Adda Laguardia; Charada de Marión de Rosa: Temerosa; Acróstico de Sinha: El Conde Félix; Rita Reforli, Calunga, China, Pocahontas, Belkis, Adonal, Norma, Bernardo del Carpio, Comprimido de Chiquita: Arzobispos; Anagrama de Cora: Bronislav y Carol Gimpel; Charada de Alba: Almibarada; Logogrifo de Pepitha: Tulio.

CONCURSO DE SOLUCIONES DE AGOSTO

En el Núm. 449 de MUNDO URUGUAYO, se publicaron 22 pasatiempos. Enviaron soluciones exactas: Fanny 5, María Estuardo 7, Félix 5, Margi 5, Ivoti Año 5, Dolora 10, Ana Grama 15, La Portefita 5, Zapicán 11, The Moon y The Sun 13, Carpinterito 1, Mario Molles 8, Flor de Mayo 11, Hamlet 15, La Sulamita 14, Tomasa F. de Laureiro (Casapú) 5, D. V. M. 7, Lela y Fela (San José) 4, Uruguay del Este 8, Caty Ruby 4, Lucifer 16, Gitanilla 16 y Clara de 15.

Vencedores: Gitanilla, Hamlet y Lucifer. Queda a disposición de Hamlet, el libro "Graciela" de La martine, que le corresponde, como premio, de acuerdo con las bases de estos concursos, por haber vencido dos veces.

Mis plácemes a todos.

MARCONIGRAMAS

Violeta de los Alpes — La colega Dolora me pide felicitación a usted, en su nombre, por el grato inimitable de sus admiradas producciones ingeniosas. Comparto la opinión de Dolora y uno mis plácemes a los de ella.

Encantada. — Publicar su charada, es fácil, pero, pronto, — he ahí el problema! Haré lo posible por complacerla.

Juan Sergio. — Mucho me halaga su opinión y no es ese halago, vanidad, sino infinita alegría de ser comprendido; el momento del poema es — se lo aseguro — hondamente vivido y aun aprieta el corazón, como

una lámpara. Sus trabajos, magníficos; el anagrama, apesar de la letra sobante, es de lo mejor, en su género. Le doy las gracias, por todo. Sin Plona. — No solamente no me molesta, sino que trataré, para otro concurso que se organice, de tener muy en cuenta su atinada observación.

Carpinterito. — Vea lo que digo a Sin Plona.

Livio Azul. — Su anagrama tiene un error y la tarjeta no me agrada. No se desanime e insista, pero enviando las soluciones al pie de los jueces.

Nene Revoltoso. — Irá oportunamente su charada. ¿De quién será esa colorrita?

Ana Grama. — En nombre de Yola le agradezco que haya usted accedido a ser su madrina; la ahijada está encantada.

Belkis. — Su charada y su anagrama, ambos de verdadero mérito, en mi poder. A su carta, que contestar? Los sentimientos no caben en las palabras...

Saludos a todos, de

Lohengrin.

Caja Nacional de Ahorro Postal

Lev 19 de Febrero de 1920

Interés 6% HASTA \$ 2.500

DEPÓSITOS inembargables

Las mujeres casadas y los niños pueden operar libremente

Informese ampliamente en MISIONES 1381

CALLOS

"Gets-It" acaba con el dolor en 3 segundos

No importa donde esté, lo mucho que le duela, desde cuando lo haya tenido, o la clase de callo que sea, "Gets-It" quita el dolor en 3 segundos. Basta con aplicarle una gota y desaparecerá el dolor. El callo se encoge y desaparece por completo. Podrá andar, bailar, usar calzado muy ajustado lo que quiera. Por su propio bienestar pruebe "Gets-It". De venta en todas partes. Su costo es insignificante. "Gets-It", Inc., Chicago, E. U. A.

El método mas rápido en el mundo

"GETS-IT"

Amor de Madre

Cuando la nación llamó a las armas llevando por lema salvar el mundo para la democracia, la pobre anciana tembló, porque su Juan, su único hijo y sostén, le sería arrebatado, como lo habían sido los hijos de las otras madres.

Sin embargo, a pesar de sus temores, siempre abrigó el convencimiento de que el gobierno tendría en consideración la soledad en que quedaría tan pronto como se llevara al ser de sus entrañas.

Pasaron los días.

La viejecita hojeaba febrilmente los diarios que, por aquel tiempo, publicaban los números de los que caían en el servicio.

Un día, al volver su Juan del trabajo, halló a su madre tendida en el suelo y sin conocimiento. Con sus dedos estrujaba un periódico y Juan no tardó mucho en comprender la causa de aquel desmayo. Indudable-

he sido! El Gobierno me llama y yo debo de ir aunque con mi marcha sacrificase tu vida. Primero es la patria y yo debo atenderla antes que nada en el mundo. Tú, madre, podrás morirte de pena, pero no será así, porque de pena nadie se muere... En cambio yo puedo morir en la lucha, pero seré un héroe que sacrifica su vida en holocausto a un ideal sagrado. Con que, deje esas lágrimas a un lado y dígame adiós, porque desde este momento me considero un defensor de la humanidad y me encamino a vengar la muerte de otros que antes que yo fueron a defender esa noble causa.

—Vete con Dios, hijo mío, y que El te acompañe y vele por tí, pues mi corazón me dice que no he de sobrevivir a tan rudo golpe...

maría este dolor sin impresionarse, sino que, ciego, mal podría adivinar las tristes expresiones del rostro de su madre.

Un día nuestra viejecita oyó hablar de los portentosos milagros que ejercía un oculista recién llegado a la villa, y pensó que en él estaba la finalidad de sus sufrimientos si lograba devolverle la vista a su querido hijo.

Fué a verle; el oculista examinó al joven y después de unos minutos de minucioso reconocimiento, declaró que podría curarlo; pero, añadió, que una operación de esa índole costaría unos doscientos pesos.

Nuevo sufrimiento para la pobre anciana. ¿De dónde sacaría esa cantidad? Pensó... discurrió... El

-El amor de mis amores:

mi nana

"Después de mamá—dice Pepita—nadie me ha querido tanto ni a nadie quiero yo con tan honda ternura como a mi pobrecita 'nana'. Ella nos crió a todos, pero en mí puso cuanto amor abriga su alma inocente. Yo para ella no crezo. Yo soy siempre su 'nena'. Si vieran ustedes que todavía me sienta por las noches en sus rodillas, me acomoda en sus brazos como cuando estaba 'chiquita', y me canta, hasta que me duermo: 'Arrodú mi niña—duermete ya—porque viene el coco—y te comará...' "



YA en la casa no es ella una sirvienta; es una "persona de la familia", a quienes todos miman con especial cariño. Siempre fué sana y fuerte, pero el otro día tuvo unos dolores en las coyunturas de las manos que casi se las paralizan y una "picada" en la espalda que no la dejaba moverse. Al principio costó trabajo aliviarla, porque decía que los remedios de botica eran "cosa del Diablo". Pero desde que, a ruego de todos, se tomó las dos primeras tabletas de

CAFIASPIRINA

y vió que en un instante le desaparecía la "punzada", les puso una fé ciega y siguió tomándolas para el "reuma" de las coyunturas. Y ahora, al sentirse aliviada y otra vez con fuerzas para el trabajo, exclama con esa su sencillez de siempre: "Dios proteja a mis amos que me dieron esa bendita 'medecina'."

La misma que para el reumatismo, el lumbago y las neuralgias, la CAFIASPIRINA es ideal para dolores de cabeza, muelas y oído; jaquecas; consecuencias de las transcurridas, o los excesos alcohólicos, etc. No AFECTA EL CORAZÓN NI LOS RÍONES.



En su próxima aparición, PEPITA tendrá el gusto de presentarle a la "SEÑORITA DOREMIF", una profesora de música interesantísima con quien usted simpatizará "a primera vista".

con razones casi la tenía convencida de que lo que pedía era un imposible, la viejecita se abrazó a su hijo y llorando le dijo:

—Hijo mío, pobre hijo mío, bien tenías razón al abandonarme por la patria, ella al menos te ha hecho un héroe; yo no he podido ni siquiera devolverte la vista a pesar de mis empeños y mis sacrificios; soy un ser inútil y egoísta; Dios castiga mi egoísmo con el martirio de verte ciego. Perdóname mi Juan, perdóname si...

No pudo acabar la frase, violentamente se desprendió del cuello de su hijo para dar de bruce sobre el pavimento...

Entonces fué cuando Juan, sin poder dominar la impresión de la sublimidad del amor de su madre hacia él, trató a tientas de buscar a la autora de sus días para pedirle perdón por sus pasadas brusquedades. Y, cuando tras muchas angustias, halló el cuerpo de su madre sobre el piso, no pudo menos de estrecharlo contra su corazón...

—¡Madre, madre mía, ¡oyem! ¿Por qué no me habías? Soy yo, tu Juan, tu hijo aunque tarde, ha reconocido en ti toda la bondad de tu cariño.

Pero la anciana no respondía. El heroico sacrificio ofrecido, de nada servía ya, por inútil, la Muerte se lo había llevado junto con el alma de la abnegada anciana.

Antonio Accvedo.



LANA DE PINO

En Alemania se fabrica una lana artificial de madera, obtenida de pino silvestre. Se parece mucho a la lana animal y, como ésta, es susceptible de ser fríasada, utilizada como fieltro y tejida. Es especial para la confección de alfombras. Además, el tratamiento de las hojas de pino para obtener la lana deja una cantidad de residuos con los cuales se fabrican panes de materia combustible, que substituye al carbón de leña.

Bragueros

Es una de las especialidades de nuestra

SECCION ORTOPEDIA

Visítenos si Vd. los necesita. Nuestros precios serán de su conformidad.

PABLO FERRANDO

675 - SARANDI - 681
Av. GENERAL FLORES 2396
18 DE JULIO 1982



mente su número estaba en la lista de aquel día y la amante madre, al verle, fué presa de tan intensa emoción, que la hizo rodar por tierra exánime.

Con filial interés, Juan tomó a la viejecita en sus brazos y la llevó a la alcoba, donde, en una pobre cama, más pobremente vestida aún, depositó su cuerpo.

Luego, con ayuda de éter, consiguió hacerla volver en sí.

—Ya caíste, hijo mío — dijo la madre con voz entrecortada por el dolor — el Gobierno te llama y debes responder a su llamamiento. Pero si te vas, ¿qué será de mí? Bien sabes que tú eres mi único sostén y que sin ti yo moriría por falta de recursos. La patria te necesita, es cierto, pero más te necesito yo. No es egoísmo, bien lo sabe Dios. Sin mis ochenta años, yo sería la primera que te diría que fueses... Pero mi estado, la situación en que quedaré cuando tú te marches, me obligan a rogarte que te quedes, a suplicarte que pidas la exención que por derecho te corresponde. Piensa que no tengo a nadie más que a ti, en el mundo y que tu ausencia me matará.

—Pedir la exención — contestó Juan fuera de sí. ¡Eso nunca! ¡Eso es de cobardes y yo nunca lo

Los meses pasaron.

Aquella pobre anciana que vimos al principio de esta breve, pero verídica historia, suplicando a su hijo que no la abandonara, pues moriría de pesar, no murió. Pasando trabajos y privaciones, socorrida de vez en cuando por caritativos vecinos, la infeliz mujer tuvo la dicha, en medio de sus dolores, de recibir la noticia de que se había firmado un armisticio y de que por esa causa pronto volvería a abrazar a su Juan, quien, si bien había quedado con vida de la contienda, volvería a su país sin vista. Aquellos malditos gases asfixiantes le habían arrebatado uno de los sentidos más preciados que la Naturaleza lega a sus criaturas.

La emoción que experimentó aquella viejecita al estrechar nuevamente entre sus brazos al hijo de su alma, es indescriptible.

Ella había olvidado aquellas frases duras que, como despedida le diese su Juan, a cambio de la satisfacción que ahora disfrutaba de volverle a ver.

Sin embargo, sufría al pensar que su hijo ya no vería más, y esto no le proporcionaría a él ningún tormento, porque no solamente él to-

único medio era decidirse a ir de puerta en puerta y recoger la cantidad asignada. Y así lo hizo. Dos días después, con la suma pedida y con su hijo, se presentó en casa del oculista. Pero éste se negó a hacerla, pretextando que era una operación difícilísima de ejecutar. Volvió a reconocer al paciente y entonces expresó que sólo extrayéndole los ojos y colocándole los de otra persona podía el ciego recuperar su vista, pero que esto no era posible, porque nadie se atrevería a deshacerse de la suya.

—¡Nadie, ha dicho usted? — exclamó la madre, viendo en las palabras del doctor una esperanza. — ¿Nadie? — repitió. — No; nadie, no; aquí está su madre que sacrificaría su vista por el hijo de su vida recuperara la suya.

El oculista quedó impresionado ante aquel sublime sacrificio. El, quizá habría dado aquella disculpa como una prueba de la imposibilidad de que el soldado viese otra vez y para alejar de allí a la pobre madre que, en su delirio, pedía a la Ciencia imposibles, no pudo por menos que quedar tristemente sorprendido al oír el ofrecimiento que aquella mujer hacía con tal de que su Juan recuperase la vista.

Trató de convencerla; y cuando

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra.

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicación de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor, al rescatado.



"En pose para Mundo Uruguayo", por Roberto Falero Lindner, edad 11 años.

"Camaradas", por Lilia Esther Rodríguez Romero, edad 11 años.

"Mi vecino luciendo lentos de la casa Pablos", por Silvio A. Falero Lindner, edad 10 años.

"El terror a los autos", por Miguel Ángel González Bocace, edad 9 años.

"En el baile infantil", por WALTER FERREIRA, edad 10 años.

"El cocinero de casa en pose para Mundo Uruguayo", por Hortensio Barreto, edad 13 años.

"Una neregida solitaria", por Iris Julieta Moreno, edad 11 años.

"La Alegría de los niños", por Selbita Mireya Martorell Bonino, edad 7 años.

(Cont. de la pág. 6).

junto a una mujer... todo me hacía sentirme ligero y dulce.

Junto a mí marchaba Mme. de Marciat que, parándose de pronto, me dijo:

—¿Por qué compromete usted a la señorita Lasserre? ¿Va usted a casarse con ella?

Yo balbucí algunas palabras de excusa.

—Sí, replicó ella duramente, la comprometo usted de un modo atroz. El "flirt" es una cosa inmoral. Yo no quiero que ante mis ojos, ante los de huéspedes...

Y mirándose fijamente, añadió: —Se lo prohibo.

Su voz estaba alterada, y demostraba tal agitación, que no pude menos de preguntarle:

—¿Pero hay algún mal en eso? —¿Qué mal? ¡Que me hace usted sufrir de un modo horrible!

Esto lo dijo de un modo frenético desesperado.

La luna daba sobre su cabeza, y a mí me parecía por completo otra mujer. Instintivamente la cogí por un brazo, y cuando creí que iba a rechazarme altiva y serena, adelantó su cara hacia la mía, unió sus labios a los míos y estalló un beso.

—¿Y después? le pregunté.

—Después, nada. Llegamos a la casa, vimos a la enferma y a la vuelta nos acompañó el guarda. No cambiamos una palabra, y a la mañana siguiente un telegrama urgente me hizo salir de allí.

Cuando años después volví a ver a Madame de Marciat, había recordado su aspecto severo, honrado y glacial.

¡No te quepa duda que aquel arrebato fué efecto de la luna!

Pablo Margueritte.

El huerfanito

—Entonces... ¿ya está dicho todo?... ¿No nos quedaremos con el pequeño?

—No, no es posible. El niño ha sido malo y ya criamos a los nuestros con mucho trabajo. El dinero que nos da el asilo no alcanza para mantener al niño... Somos viejos... hay que cuidarlo...

Ginoux contrariado se sentó junto a la chimenea y se puso a revolver las brazas. El granizo, en verdad, había estropeado la última cosecha; todo el pueblo se quejaba de la carestía de la vida, pero, cuando a pesar de la miseria se tenía esperanza, era duro abandonar aquel niño hijo de una infeliz desconocida, que durante tres años había jugado en la casa con los otros chicos, como si todos fueran hermanos.

—Está bien. Mañana lo llevaremos al asilo. Será mejor para él... Con nosotros sería un desgraciado... tienes razón.

La mujer recogió la pobre ropita que le habían entregado con el niño; esa ropa con que se envuelve a las criaturas abandonadas.

La dobló y empaquetó cuidadosamente, muy despacio. En esa tarea insignificante pasaron las horas. Marido y mujer guardaban silencio. El huerfanito dormía en la otra pieza con los chicos, muy tranquilo, con los puñitos sonrosados sobre la colcha de retazos, sin sospechar el dolor que causaba a aquella pobre gente.

—Sin embargo — se atrevió a decir Ginoux, al cabo de un momento. — no sé qué me da separarme del pequeño... No es malo... podríamos quedarnos con él este invierno... tal vez el año que viene tengamos más suerte... dentro de poco podría guardar los gansos... nos ayudaría... ¿qué te parece?

La mujer tardó unos instantes en responder y luego dijo:

—No, no es posible... hay que atenderlo... vestirlo... lo que él come se lo quitamos a nuestros hijos... Y cuando sea grande... ¿cómo será?... ¡Estos niños abandonados sabe Dios qué sangre tienen! ¡No daría un mal ejemplo a mis hijos?

Discutieron ambos un buen rato, para tratar de convencerse y afirmarse en su decisión. Sentían hacia el pobre niño un cariño tan grande como el que a sus hijos profesaban; empujados por la miseria, agriados por las privaciones procuraban defenderse contra aquella ternura.

La mujer buscó un último argumento. —Cuando vuelva al asilo, podremos tener un lechón... lo haré engordar... lo venderé... sacaremos bastante dinero con esto...

—Es verdad... es verdad, tienes razón — respondió el campesino, cuyo instinto de avaricia se despertaba pronto.

Tristes y preocupados, Ginoux y su mujer se fueron a la cama. El sueño tardó mucho en llegar.

En pie desde el alba, la campesina preparaba su viaje a la ciudad.

El niño, despertado a una hora que no era la de todos los días, se enojó primero, pero luego se puso muy contento al ver que le ponían el traje de fiesta.

Su pequeño cerebro no podía comprender el drama que se desarrollaba en el alma de aquellos infelices, a quienes su alegría hacía daño.

—Vamos, pequeño, ya estamos listos — dijo ella al fin.

El niño corrió a echarse en brazos del viejo, que le dio un beso en la frente, volviendo luego la cabeza para que no se vieran rodar dos lágrimas.

—Es una tontería llorar — pensó el campesino, haciéndose fuerte.

Y gritó a su mujer que se alejaba con el niño en busca del carricoche: No vengas tarde.

El día fué largo para Ginoux. Iba de un lado al otro, entraba en el establo, en la caballería, sin hacer nada. Aquel hombre, tan duro para los demás, se sentía desfallecer ante la partida de aquel niño, que no era hijo suyo.

—Tendré mucha pena si llego a saber que es desgraciado — pensó lleno de remordimientos.

Cuando la tía Ginoux llegó al asilo, explicó claramente al inspec-

tor las causas que le obligaban a devolverle el niño.

Entregó la ropita, la libreta, la medalla con el número...

Llamó al pequeño que se entretenía jugando con un perro y le dijo:

—Juanito, ven.

El niño, alegre, inconsciente, se acercó. La campesina acarició con su mano ruda los sedosos bucles del huerfanito.

Nunca le había parecido tan lindo. Lo besó por última vez y lo entregó al inspector.

—Adiós, Juanito... Ya no serás el "pequeño"... Serás el asilado 115... ¡Ah! Por qué la miseria...

Un sollozo le cortó la voz y las lágrimas le brotaron, sin poderlas contener.

El niño, sorprendido, miró a su madre adoptiva, abriendo mucho sus ojitos azules; su alma entrevió un dolor nuevo, y gritó angustiado: —¡Oh! mamá... mamá Ginoux, quiero irme contigo!

El dolor y el espanto cambiaban su rostro, haciéndolo de una palidez de cera; sus bracitos se tendían suplicantes:

—¡Mamá Ginoux!... ¡Mí mamá Ginoux!

La mujer corrió hacia el niño y abrazándolo lo cubrió de besos y caricias.

—¡Ah! señor — dijo llorando al empleado; — no le he dado mi sangre, pero le he dado mi alma... Me es muy duro abandonarlo... No, no puede ser. Me lo llevo... lo quiero como si fuera su madre... no importa que seamos desgraciados... pobres... habrá para todos... ¡Ah! Si las madres que abandonan estas

criaturas pudieran ver sus sonrisas, pudieran dormirlos en los brazos sólo una noche... ¡cómo los querían!

Y la tía Ginoux, recogiendo la ropita del huerfano, volvió a su granja llevándose para siempre al niño.

Madeleine Germain

Los vientos fríos y el cutis

Durante el invierno las mujeres se hallan expuestas a ver su cutis horriblemente desfigurado por los estragos que en él logran producir los vientos fríos, lo que se verifica con mayor intensidad cuando el tiempo es de un frío seco. La piel se amarrota, se endurece y termina por resquebrajarse, paspándose y agrietándose, lo que, además de antiestético, resulta sumamente doloroso. Para contrarrestar estas desagradables consecuencias de la estación invernal es menester acudir a la cera mercollizada que, aplicada al cutis, todas las noches antes de acostarse y cada vez que sea necesario salir al aire libre, tiene la virtud de mantener la dulzura y suavidad de la piel, resguardándola de los efectos del frío y contribuyendo a su constante renovación, pues la cera mercollizada hace que las partículas muertas de la tez se desprendan para ser reemplazadas por el nuevo cutis que de este modo viene a aparecer a la superficie de la epidermis para mostrar su fresca y juvenil lozanía. En todas las farmacias y en las casas dedicadas a la venta de artículos de toilette hallase cera mercollizada.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una blenorragia rebelde a todo tratamiento, curada con dos cajas de CACHETS COLLAZO

Buenos Aires 25-10-1924. — Doctor García Collazo. Muy señor mío: La presente es para manifestarle que habiendo tomado dos cajas de sus admirables Cachets, he podido curarme una blenorragia rebelde a toda clase de irrigaciones y píldoras, que padecí durante seis meses. Reciba las gracias por su gran medicamento y lo saluda S. S. S. Por discreción se omite el nombre; pero esta carta y miles más están a disposición de los interesados.

Curaciones tan notables como esta de las enfermedades de las vías urinarias tales como blenorragia, gonorrea (gota militar), uretritis, cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos de las señoras y niñas), etc., se producen diariamente con los CACHETS COLLAZO.

Premiados con medallas de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento N. de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene de Montevideo, Brasil, Chile, Cuba, México, etc., y por la Dirección de Sanidad de España.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma. En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cia. — Cerro 518 y las buenas farmacias. GRATIS resalta dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires.

HERNIADOS



Solamente hay dos maneras de curar la dolencia que os aqueja, la operación o el tratamiento natural de Porta, reductor científico acompañado de los maravillosos parches que se ponen hasta seis; uno por mes.

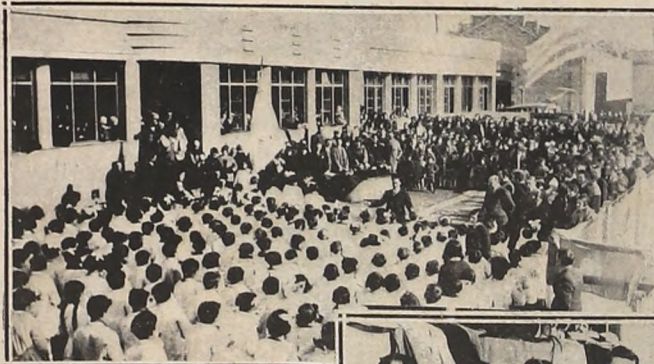
Nuestro tratamiento lo cura por su propia naturaleza, hemos curado hace más de 20 años y nunca han precisado otro vendaje.

Doctores europeos han desacreditado la operación por ser tan fácil su reproducción después de tanto peligro y molestias.

Consultas y folletos gratis al interior o personalmente en casa de 9 a 6. Voy a domicilio en la capital e interior.

JOSÉ PORTA, Ortopédico Especialista, BUENOS AIRES 404, MONTEVIDEO

FESTIVIDADES ESCOLARES — OTRAS NOTAS



Aspecto que ofrecía el patio del nuevo edificio para la Escuela de 2.º grado N.º 113 del pueblo de Ituzingó, (Maroñas) el día que se procedió a su inauguración oficial.



Niños que bailaron el pericón en la fiesta inaugural del edificio para la Escuela de 2.º grado N.º 113. — En el centro: Comisión de Fomento Escolar de la escuela mencionada más arriba.



Alumnos de la Escuela de 2.º grado N.º 26 (Prado) que tomaron parte en la fiesta organizada por la Comisión Pro-Fomento del referido establecimiento de enseñanza.



Mesa que presidió la conferencia dada por el Doctor Eugenio Petit Muñoz, bajo los auspicios de la Comisión Pro-Fomento de la Escuela de 2.º grado N.º 26



Damas y caballeros que participaron de la fiesta realizada en el "Club Español" en conmemoración de nuestro reciente aniversario patriótico.



Banquete ofrecido por sus amigos al señor Roberto Giménez, despidiéndolo de la vida de soltero. — Centro: Banquete en honor del señor Monteghirlo con motivo de su enlace.



En el "Centro Gallego" durante la hermosa fiesta conmemorando el 102 aniversario de nuestra Independencia.



Fiesta realizada en el hogar del señor Agustín Sapello, festejando el día de su cumpleaños.

¡Me cautiva tu sonrisa!

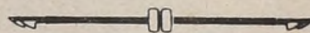


Dentinol

la pasta dentífrica que Vd. debe usar.
Fresca, agradable, conserva la dentadura
y da a los dientes
blancura, y fortaleza
a las encías. ::

Fabricada en el país
es indiscutiblemente
superior a todas las
importadas. ::

Pruébela y no usará
nunca ninguna otra.



Venta en todas partes
\$ 0.50 EL POMO

